



unam - ents

Universidad Nacional Autónoma de México - Escuela Nacional de Trabajo Social

Teoría económica II

Dr. Javier Carreón Guillén

Área: Histórico Social

Semestre: 2°

Créditos: 8

Carácter: Obligatoria

Seriación

Materia antecedente: Teoría económica I

CONTENIDO

	Página
Presentación	3
Introducción	4
Objetivo general	7
Perfil de egreso	7
Temario general	8
Mapa conceptual	10
Unidades temáticas	
Unidad I. Teoría Keynesiana	11
Unidad II. Teoría Fordista	32
Unidad III. Teoría Neoliberal	41
Unidad IV. Sistema Económico Mundial	51
Unidad V. La medición del producto y del ingreso	71
Glosario	84
Preguntas frecuentes	88
Bibliografía	100

PRESENTACIÓN

La Escuela Nacional de Trabajo Social inició sus estudios de *Licenciatura en Sistema Universidad Abierta*, en el año escolar 2003, con el Plan de Estudios aprobado por el H. Consejo Universitario el 10 de julio de 1996. Fue reestructurado en el año 2002 con aprobación del Consejo Académico del Área de las Ciencias Sociales, en su sesión del 26 de noviembre de 2002.

En el Sistema Universidad Abierta, la relación entre asesores, estudiantes y material didáctico es fundamental. En este sentido, en la Escuela se puso especial atención para lograr mayor calidad en los materiales.

De ésta manera, el material que ahora te presentamos debe constituirse en una herramienta fundamental para tú aprendizaje independiente, cada uno de los componentes que lo integran guardan una congruencia con el fin de que el estudiante pueda alcanzar los objetivos académicos de la asignatura.

El material pretende desarrollar al máximo los contenidos académicos, temas y subtemas que son considerados en el programa de estudio de la asignatura. Esto no pretende soslayar el papel y responsabilidad preponderante del estudiante, que debe profundizar en la búsqueda de conocimientos en todas aquellas fuentes que tenga a su alcance hasta hacer realidad los objetivos y el perfil de egreso propuesto.

Este material es perfectible, por ello, con el apoyo de las experiencias de los estudiantes y otros profesores, serán revisados y actualizados de manera permanente por el asesor, cuyos aportes sin duda, contribuirán para su mejora y enriquecimiento.

Te damos la más cordial bienvenida y te deseamos toda clase de éxitos en los estudios que inicias en esta, tu Escuela, la **Escuela Nacional de Trabajo Social** de la **Universidad Nacional Autónoma de México**.

INTRODUCCIÓN

Como es bien sabido, desde el anterior Plan de Estudios de la Licenciatura en Trabajo Social (16 de noviembre de 1976), ya se contemplaba en él la impartición de la asignatura: Economía Política II, la cual actualmente se conoce con el nombre de: Teoría Económica II. Ahora bien, desde la aprobación del actual Plan de Estudios¹ de la Licenciatura en Trabajo Social, por el Consejo Académico del Área de Ciencias Sociales, el pasado 10 de junio de 1996, la asignatura Teoría Económica II, ha tenido el carácter de obligatoria.

La asignatura se imparte en el segundo semestre de la carrera, responde a la necesidad de que el futuro Trabajador Social, por una parte, analice las teorías económicas contemporáneas de mayor importancia, desde una perspectiva mundial con el propósito de que disponga de las herramientas teóricas necesarias que lo capaciten para comprender, de manera un tanto abstracta, el funcionamiento económico del mundo en que estamos viviendo; y por la otra, que comprenda y sea capaz de utilizar determinadas variables macroeconómicas, tales como: producto interno bruto, pleno empleo, subempleo, población económicamente activa, ejército industrial de reserva, inflación, deflación, recesión, balanza de pagos, ingreso per cápita, devaluación, etcétera, en diversas situaciones y problemas específicos de carácter social.

Es evidente que en la actualidad resulta muy difícil el poder justificar —y sobre todo en un modelo de educación abierta a distancia— un curso de teoría económica centrado en el funcionamiento de una economía cerrada. En efecto, el modelo basado en una macroeconomía cerrada sólo puede ser válido para explicar de manera parcial el funcionamiento, por ejemplo, de la economía norteamericana, ya que su dependencia del resto del mundo es relativamente reducida; sin embargo, para países como México su alta dependencia hacen poco operativo dicho modelo.

¹ Reformado y aprobado por el Consejo Académico del Área de Ciencias Sociales, en el mes de noviembre de 2002.

Debemos advertir que siendo la economía una ciencia de carácter social, su vinculación con el quehacer del trabajo social es consistente e importante. Por lo mismo, la disciplina macroeconómica tendrá una relación, a todas luces estrecha y sensible con el trabajo social, ya que finalmente coadyuvará mediante sus análisis, sistemas e instrumentos de política económica, a la eventual superación de un buen número de necesidades sociales que afligen a grandes grupos de la colectividad.

La materia Teoría Económica II consta de 5 (cinco) unidades temáticas, las cuales pretenden capacitar al futuro profesional en Trabajo Social para que sea capaz de aprender y aprehender los principios sustantivos de las grandes teorías contemporáneas de la economía. De esta manera, la unidad I busca establecer cuáles son los fundamentos de la teoría keynesiana. Es importante antes de continuar, detenernos y preguntarnos: ¿por qué estudiar la teoría keynesiana? La respuesta es obvia: porque su influencia en el mundo occidental fue muy trascendente y de manera particular para México. La economía mexicana de la segunda mitad de la década de los treinta hasta bien entrados los años setentas del siglo XX, fue prácticamente permeada por las políticas keynesianas. De manera adicional en esta misma unidad se revisan 9 (nueve) diferentes variables macroeconómicas, a fin de que el estudioso del área social las analice y pueda eventualmente utilizarlas en diferentes situaciones de carácter social: desempleo, inflación, crecimiento, producción, gasto-consumo, devaluación, ingreso per cápita, producción per cápita, deuda pública, etc.

La unidad II, se enfoca al estudio de la teoría fordista; es decir, a la producción en masa, basada en la utilización de máquinas especializadas para la producción de partes y piezas absolutamente intercambiables, así como la utilización de la famosa banda transportadora en actividades de montaje; todo ello apoyado —en términos relativos— en altos salarios para el personal y bajos precios para los productos. Resulta pues importante el ir advirtiendo al estudiante de trabajo social cómo la tecnología, basada en el fordismo, se va tornando, poco a poco pero de manera inexorable, en intensiva en capital y ahorradora de mano de obra. Todo esto con las consecuencias sociales que ya todos sabemos: menos empleos y por lo tanto un

alto número de desempleados y en el mejor de los casos: subempleados. No es pues ocioso el revisar la teoría fordista. Todo lo contrario, su actualidad y vigencia son patentes.

La unidad III, se encarga del análisis de la teoría neoliberal, lo cual quiere significar que nos enfrentaremos a la revisión de un pensamiento con pretensiones de ser único; esto es, que no tiene alternativa alguna. Este *laissez faire* (dejar hacer, dejar pasar) del siglo XXI se nos presenta en la actualidad en un mundo globalizado y unipolar (los E.U. como potencia militar y económica prácticamente única). La importancia de este modelo macroeconómico radica en que lo vivimos todos en carne propia. En esta Unidad, mediante ciertas abstracciones arribaremos a su teorización.

La unidad IV, ubica al alumno en el sistema económico mundial actual; concentrado en la preocupación central: la globalización; asimismo, asistimos a la revisión puntual de la política económica del México contemporáneo, para ello, se pasa lista —con rigor, desde el ángulo socioeconómico— a la política fiscal, la financiera, la monetaria, la comercial y la salarial; es decir, cómo inciden social y económicamente dichas políticas en los grandes segmentos de la actual sociedad mexicana.

Puede apreciarse que da la impresión, que el estudiar el neoliberalismo no resulta suficiente, ahora se requiere profundizar en la globalización, así como en ciertas problemáticas específicas de nuestro país.

La unidad V, resulta básicamente operativa para el alumno; esto es, una vez que el educando se encuentra dotado de las herramientas teóricas y conceptuales, se encontrará en aptitud de medir el producto y el ingreso nacional. Para ello conocerá los componentes más relevantes de importantes variables macroeconómicas, pero sobre todo advertirá y será necesariamente sensible —al aplicar las diversas mediciones— de los grandes contrastes y desigualdades sociales existentes en el mundo y de manera particular en México.

OBJETIVO GENERAL

El estudiante analizará las teorías económicas mundiales, desde una perspectiva social.

PERFIL DE EGRESO

Al término del semestre el alumno adquirirá la habilidad de ser:

Analítico en el manejo de las más importantes variables macroeconómicas (PEA, PIB, inflación, desempleo, empleo, devaluación, producción, etc.).

Sintético en el conocimiento, diferenciación y crítica de los paradigmas económicos más importantes (keynesianismo, fordismo, neoliberalismo).

Y la actitud de ser:

Comprometido con las mejores condiciones de vida económica (pleno empleo, distribución del ingreso, etc.) para las grandes mayorías.

TEMARIO GENERAL

Unidad I. Teoría Keynesiana

- A. Elementos fundamentales.
- B. Intervención del Estado en la economía.
 - 1. Empleo e inflación.
 - 2. La demanda agregada.
 - 3. El desequilibrio.
 - 4. El keynesianismo.
- C. Variables económicas.
 - 1. El desempleo.
 - 2. La inflación.
 - 3. El crecimiento.
 - 4. La producción.
 - 5. Gasto-consumo.
 - 6. La devaluación.
 - 7. Ingreso per cápita.
 - 8. Producción per cápita.
 - 9. La deuda pública.

Unidad II. Teoría Fordista

- A. Elementos fundamentales de la Teoría fordista.
- B. Antecedentes inmediatos del fordismo.
- C. Las variables económicas desde la óptica fordista.

Unidad III. La Teoría Neoliberal

- A. Principios del paradigma neoliberal.
- B. Elementos fundamentales de la teoría neoliberal.
- C. Las variables económicas desde la óptica neoliberal.

Unidad IV. Sistema económico mundial

A. Globalización.

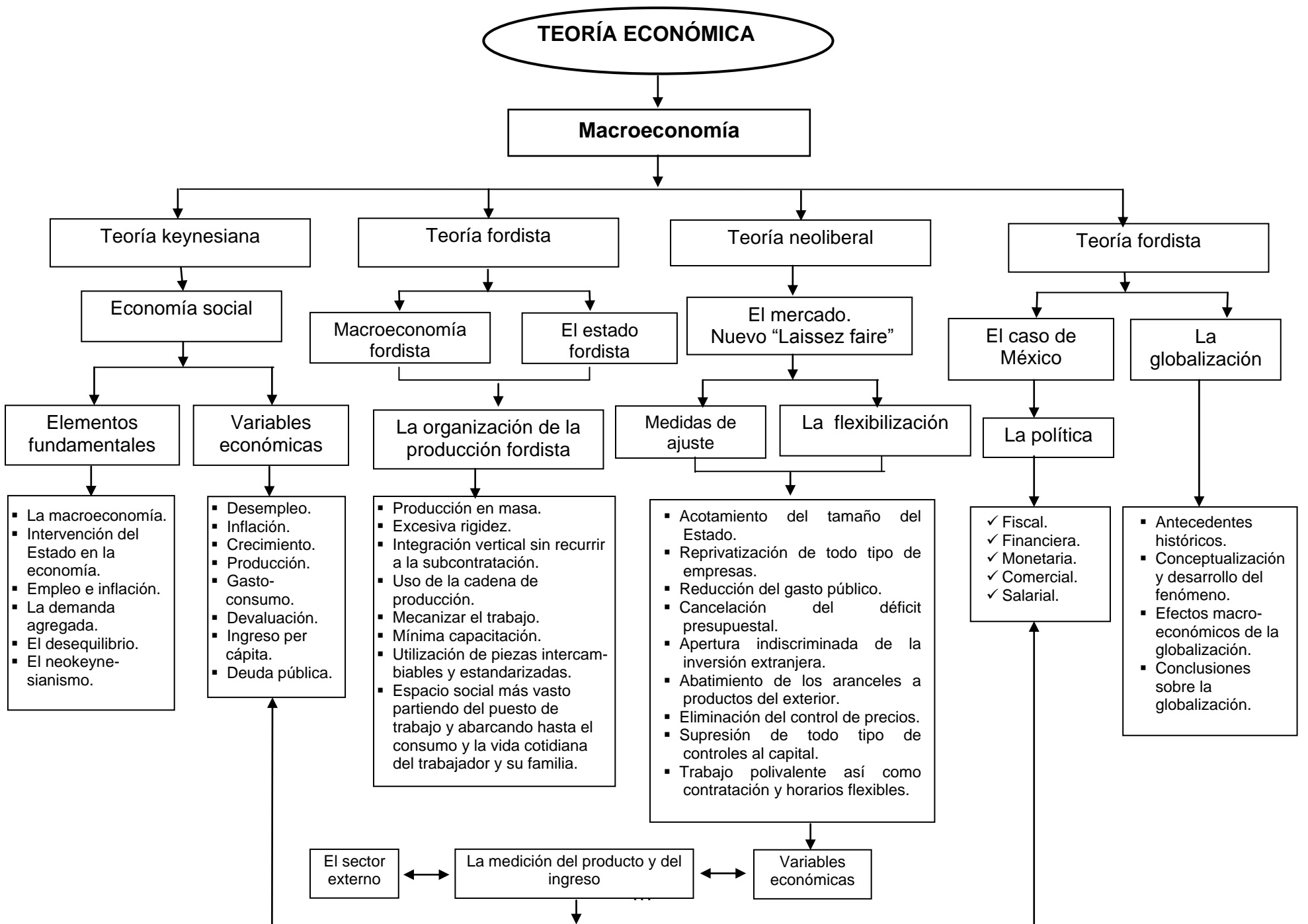
1. Antecedentes históricos.
2. Conceptualización y desarrollo del fenómeno.
3. Efectos macroeconómicos de la globalización.
4. Dimensiones macroeconómicas de la globalización.
5. Algunas conclusiones referentes a la globalización.

B. El caso de México. Componentes de la política económica actual en México.

1. La política financiera.
2. La política fiscal.
3. La política monetaria.
4. La política salarial.

Unidad V. LA MEDICIÓN DEL PRODUCTO Y DEL INGRESO

A. Producto interno e ingreso.



UNIDAD I

TEORÍA KEYNESIANA

Introducción

Esta unidad tiene como intención principal el describir los elementos esenciales de la teoría keynesiana. De esta manera tenemos que cuando John Maynard Keynes (1883-1946) publicó su famosa obra: *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, en el año de 1936, llevó a cabo toda una revolución por medio de la teoría que nos explica con todo detalle que el consumo lo determina el ingreso disponible.

Sabemos también que la teoría keynesiana influyó de manera determinante en la política económica mexicana, de forma particular entre los años de 1938 y 1982. En ese lapso, la economía mexicana se vio de manera sensible intervenida por el Estado, generando así una muy peculiar economía mixta.

Es precisamente durante el citado lapso cuando la política social mexicana adquiere cierta relevancia. Se advierte durante este período, no el acceso a un verdadero Estado de Bienestar, pero sí en cambio se aprecia la configuración de una serie de importantes reivindicaciones sociales y económicas; así como el surgimiento de un nutrido grupo de instituciones sociales —de particular interés para el futuro trabajador social— las cuales con el neoliberalismo actual han venido siendo desmanteladas, ya que ahora la economía se ha dejado a las fuerzas del mercado, tanto para los bienes y servicios como para la mano de obra. Esto quiere significar que sólo los satisfactores y los trabajadores que adquieran un determinado nivel de competitividad podrán tener demanda.

Por otra parte, para el futuro trabajador social, se aborda el análisis de las variables económicas de mayor importancia para el estudio de la macroeconomía. Tal es el caso, de la variable macroeconómica: desempleo, el cual habrá que comprenderlo no sólo en sus tipos friccional, estacional o cíclico, sino sobre todo en el tipo estructural; en otras palabras, el que con todo detalle nos explica Carlos Marx

apoyándose en la composición orgánica del capital (capital constante: máquinas, equipos, tecnología, herramientas, laboratorios, instalaciones, edificios, herramientas, instrumentos, etc., y capital variable: mano de obra), en la que, en resumen, cualquier capitalista (empleador o patrón) invertirá, en el crecimiento de su organización, de manera más que proporcional en capital constante en claro detrimento del capital variable. Esto es, los empresarios, empleadores o patrones siempre gastarán (invertirán) más en máquinas, equipos, tecnologías (capital constante) y menos en mano de obra (capital variable), con lo que, de manera obvia se generará el desempleo. Como se aprecia la lógica del sistema capitalista —sin considerar cuestiones éticas o morales— es muy simple pero también muy injusta: o el empresario invierte más en maquinaria y equipos y menos en sueldos y salarios de sus trabajadores, o simplemente sale del mercado, deja de ser competitivo; en pocas palabras: quiebra, cierra su negocio. Lo cual como vemos la paradoja se traduce finalmente en un desempleo de tipo estructural debido a una contradicción congénita del capitalismo.

Objetivos

El alumno será capaz de comprender la importancia de la teoría keynesiana para las economías capitalistas, especialmente para México, describiendo cuáles son los elementos más importantes que la sustentan.

El alumno analizará las variables macroeconómicas más importantes, siendo capaz de aplicarlas dentro de un determinado contexto social e histórico.

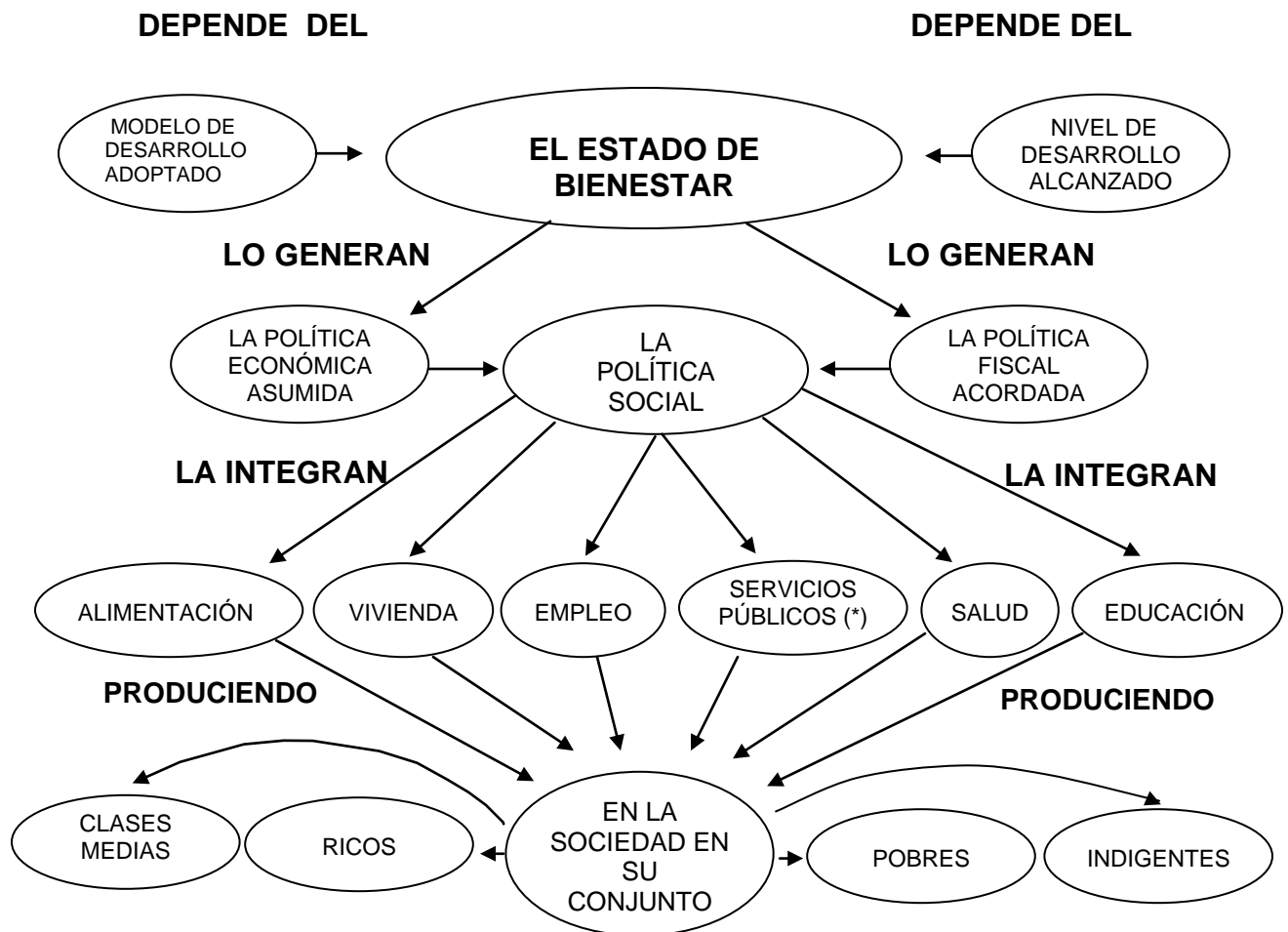
Temario

- A. Elementos fundamentales.
- B. Intervención del Estado en la economía.
 - 1. Empleo e inflación.
 - 2. La demanda agregada.
 - 3. El desequilibrio.
 - 4. El keynesianismo.

C. Variables económicas.

- | | |
|--------------------|---------------------------|
| 1. El desempleo. | 6. La devaluación. |
| 2. La inflación. | 7. Ingreso per cápita. |
| 3. El crecimiento. | 8. Producción per cápita. |
| 4. La producción. | 9. La deuda pública. |
| 5. Gasto-consumo. | |

MAPA CONCEPTUAL Y RED SEMÁNTICA DE LA GÉNESIS Y DESARROLLO DEL “ESTADO DE BIENESTAR”



(*) **SERVICIOS PÚBLICOS:** Agua potable, luz eléctrica, alumbrado público, calles, banquetas, drenaje, jardines, parques, mercado, teléfono, vigilancia (seguridad pública), transporte, gas L.P., bomberos, etc.

A. Elementos fundamentales

Puede afirmarse sin exageración alguna, que John Maynard Keynes (1883-1946) es el más importante pensador de la ciencia económica del siglo XX. Al igual que Adam Smith lo fue del s. XVIII y Carlos Marx del s. XIX. Pero vayamos a más, según Joan Robinson, existen tres nombres de economistas vinculados con tres diferentes actitudes ante el sistema capitalista: Marx representa el socialismo revolucionario. Marshall, la defensa complaciente del capitalismo, y Keynes, la defensa desilusionada del capitalismo. Marx desea comprender el sistema para acelerar su destrucción. Marshall muestra sus aspectos agradables para hacerlo aceptable. Keynes busca encontrar lo que está mal con el propósito de diseñar medios destinados a salvarlo de destruirse de sí mismo.² Tal y como puede apreciarse Keynes fue un promotor, un tanto crítico, del sistema capitalista. Asimismo, Adam Smith y su famoso libro “El origen de la riqueza de las naciones” constituye un apasionante reto al mercantilismo. Carlos Marx y El Capital, son una crítica demoledora al capitalismo y John M. Keynes y su Teoría General son un rechazo contundente a los fundamentos del laissez faire (“dejar hacer”, “dejar pasar”).

Casi de inicio podemos establecer que en el ámbito económico, lo que constituyó el basamento teórico de Keynes, es que dispuso de dos circunstancias fundamentales a su favor: por una parte, existió una cantidad importante de precursores que planteaban cada vez mayores dudas respecto a la supuesta conversión de los ahorros en gastos, del dubitativo equilibrio (sólo con pleno empleo), de la falacia de composición (que compara al Estado con la familia), de los inciertos beneficios del presupuesto equilibrado, de la vigencia de la Ley de Juan Bautista Say (la oferta crea su propia demanda) y de las escasas bondades del sistema económico para recuperarse a través del mercado. Por otra parte, los hechos mostraban palmariamente la imposibilidad que tenían las ideas económicas ortodoxas para explicarlos: el equilibrio estaba presente con bajos rendimientos de la inversión y con una alta tasa de desempleo; la gran depresión se prolongaba por más tiempo

de lo previsto por los académicos de la economía.³ En suma, existían condiciones objetivas y subjetivas favorables para el cultivo y desarrollo de las ideas de Keynes.

Entendiendo de antemano lo complejo de la teoría de Keynes, habrá que preguntarnos: para los propósitos de nuestro curso de Teoría Económica II (macroeconomía), para estudiantes de la carrera de licenciatura en Trabajo Social: ¿cuáles son los elementos fundamentales que incluyen las variables económicas más importantes dentro de la teoría keynesiana? Básicamente estimamos que son seis:

1. Fue Keynes el primer introductor del término macroeconomía; en efecto, antes de 1936 no existía el término, ni mucho menos la división específica entre “micro” y “macro”⁴.
2. La intervención estatal en la economía, la cual en materia de política económica produce todavía controversia y no deja de estar imbuida de componentes ideológicos.
3. La explicación relativa a la inflación y al desempleo, fenómenos que dependen de manera directa —un tanto paradójicamente— del volumen de la demanda efectiva; es decir, cuando la demanda es limitada se produce el desempleo y cuando la demanda es excesiva genera inflación.
4. Se interesó —contrariamente a lo pensado— no tanto en el equilibrio sino en el desequilibrio del sistema.
5. El estudio de la demanda agregada o efectiva.
6. Contribuyó a la formación de una moderna escuela de economía: el keynesianismo, incluso hay quien habla en estos días de un poskeynesianismo o neokeynesianismo.

Sin proponérselo específicamente, Keynes fue el creador del concepto macroeconomía, el cual hoy, parece todo un término común. En su obra

² Joan Robinson. “La segunda crisis del pensamiento económico”. En: *Economía Política*. Revista de la Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional. México. 1º y 2º trimestre de 1974. Nos. 39-40 Vol. XI (1-2), p. 13-14.

³ Federico Novelo. *Teoría económica keynesiana*. México. Universidad Autónoma Metropolitana. 1987, p. 43-44.

⁴ James Tobin. *La Teoría General de Keynes cincuenta años después*. Buenos Aires. Editorial Tesis. 1988, p. 24.

fundamental “Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero”.⁵ John Maynard Keynes insta en el seno de lo que entendemos por teoría económica, la diferencia no sólo conceptual sino también operativa entre macroeconomía y microeconomía.

B. Intervención del Estado en la economía

Sin discusión alguna su obra *Teoría General*, produjo toda una revolución en el pensamiento económico. De esta suerte, durante más de tres décadas seguidas a su publicación (1936) generó una especie de acuerdo generalizado en el sentido que, de conformidad con Keynes, la economía capitalista requería necesariamente ser regulada por el Estado, si es que la sociedad estaba decidida en lograr un progreso económico estable y un aprovechamiento pleno y racional de los recursos⁶. En este sentido, es muy claro el pensamiento keynesiano sobre el papel del Estado frente a la economía. Por ejemplo, en 1929, al agravarse la situación mundial y acentuarse el problema del desempleo e imponer el patrón oro limitaciones a los descensos del tipo de interés, Keynes pasó a defender una política de aumento del gasto público acompañada de una moderada expansión monetaria y, en circunstancias que juzgaba excepcionales, la utilización de medidas de protección comercial y de control de los movimientos de capitales⁷. No nos asustemos. Todas estas y otras medidas no eran, como algunos llegaron a argumentar, el vivir en un régimen socialista. Ya lo hemos dicho, lo que realmente quería Keynes es que el sistema capitalista prolongará —gozando de una sana acumulación del capital, pero dejando de lado su exacerbado *laissez faire*— su supuesta o real larga vida.

Se puede también decir que su concepción de la intervención del Estado en la economía, es desde luego, una intervención en apoyo a la demanda efectiva. Sobre

⁵ John Maynard Keynes. *Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero*. México. Fondo de Cultura Económica. 1958. p. 13 y ss.

⁶ Carlos Gómez Chiñas. “El pensamiento de Keynes: sus implicaciones para la política económica” en: Jaime Estay R. y Federico Manchón C. (Compil.). *Keynes...hoy*. Puebla, México. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. 1997, p. 183.

⁷ Luis Ángel Rojo. *Keynes: su tiempo y el nuestro*. Madrid. Alianza Universidad. 1984, p. 58.

todo en su actuación en el ejercicio del presupuesto. Puede argumentarse con toda validez en consecuencia que el gasto público incide de manera determinante en la demanda efectiva, ya que el gasto público se suma de manera inmediata al gasto privado en consumo e inversión.

Bien sabemos que una de las limitaciones más importantes de Keynes, es que no alcanza a concebir en su pensamiento económico una posición integral. Expliquemos con mayor amplitud: Quizá por influencia del positivismo, Keynes no esgrime ninguna visión o filosofía de la historia, ni mucho menos una teoría sobre las clases sociales. Pese a ello, sí tiene muy claro que es a partir de la Gran Depresión (1928-1933), que la mente de los economistas se abre a la participación del Estado en la economía. Y aún cuando el individualismo continúa siendo una tendencia filosófica importante, ningún país capitalista contemporáneo ha estado dispuesto a correr el riesgo de afrontar una nueva depresión. La participación del gobierno en la economía con una actividad anticrisis basada en instrumental keynesiano es hoy en día ya una realidad histórica; en ese sentido Keynes triunfó⁸

Keynes está curado de espanto y no le preocupa —a despecho de los clásicos de la economía— en lo más mínimo, la posible o real intervención del Estado en la economía. Particularmente sí lo que se pretendía atender era de “mitigar la miseria económica interna”, ya que daba por descontado que con excepción de los mercados “bajo el rígido sistema de *laissez faire* nacional y el patrón oro internacional, que era lo ortodoxo en la segunda mitad del siglo XIX, no había medio disponible de que pudiera echar mano el gobierno para mitigarla”⁹.

1. Empleo e inflación

Bien sabemos que en su obra fundamental *Teoría General*, emprende el estudio de esa variable macroeconómica básica: el empleo. Para ello, se apoya de forma consistente en el principio de la demanda efectiva. Por lo mismo, según nuestro

⁸ Carlos Federico Obregón Díaz. *Keynes: la macroeconomía del desequilibrio*. México. Editorial Trillas. Universidad Autónoma Metropolitana. 1983. p. 14.

autor, el empleo total va a depender de la demanda total, por lo que el desempleo es el resultado de una determinada falta de demanda total. Tenemos así que la demanda efectiva se manifiesta en el gasto de la renta. Por lo mismo, cuando el empleo aumenta, aumenta la renta. Es pues, un principio fundamental que cuando la renta real de una comunidad aumenta, aumentará también el consumo, pero menos que la renta. Por lo tanto, para que haya una demanda suficiente para mantener un aumento en el empleo, tiene que haber un aumento en la inversión real igual a la diferencia entre la renta y la demanda de consumo procedente de esa renta. En otros términos, el empleo no puede verse incrementado a menos que aumente o se incremente la inversión. En breves y apretados términos, esta es la esencia de lo que suele llamarse Teoría General del Empleo. Sin embargo, dado su peso específico requerimos de otros análisis.

Ya hemos señalado que John M. Keynes repudia la famosa “Ley de Say”, muy próxima a los economistas clásicos¹⁰, Ley que plantea que la oferta crea su propia demanda, lo cual implica en el mercado de trabajo, que el desempleo, al menos como una especie de proposición de largo plazo no era posible, en tanto la economía se ajustaba automáticamente a cualquier situación específica de sobre o subproducción. Así, los clásicos aceptaban que las discrepancias posibles entre el pleno empleo y la denominada plena producción son sólo temporales¹¹.

Continuando con la revisión del estudio del empleo, Keynes estimaba que la política fiscal (en lo referente al gasto público, la imposición y los empréstitos estatales) era una arma poderosísima contra el desempleo. Esgrimía la tesis de que existía la necesidad de una política fiscal positiva, la cual debía establecerse de la siguiente manera: en un nivel de renta correspondiente al pleno empleo, la discrepancia entre el total de la renta y el total del consumo es tan grande en las economías capitalistas industrializadas que la inversión privada es insuficiente para cubrirla. Si como se piensa, el desempleo debe ser evitado, habrá que tender un puente sobre esta

⁹ John Maynard Keynes. *Op, cit*, p. 336.

¹⁰ Ya que hablamos de los economistas clásicos, estos son identificados como los continuadores de David Ricardo, entre los que se cuentan: John Stuart Mill, Alfred Marshall y Arthur Cecil Pigou.

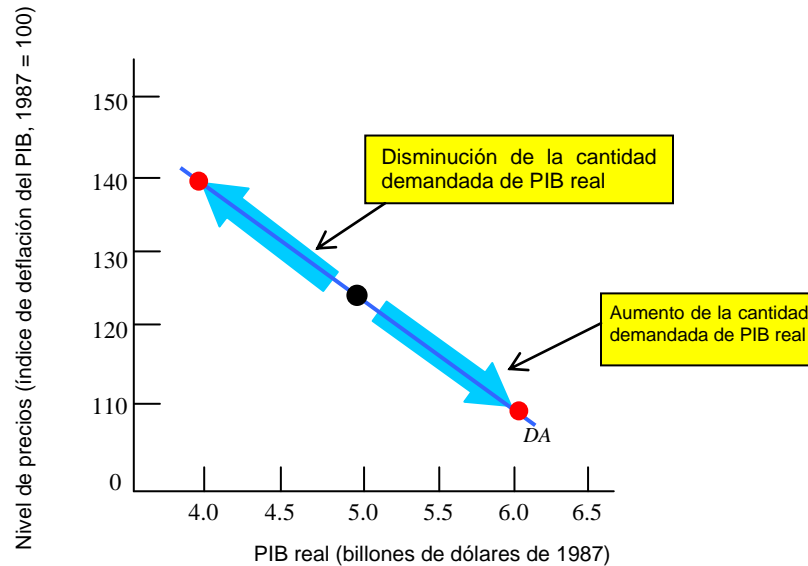
¹¹ Jaime Ornelas Delgado. “La Teoría General de Keynes y la política económica. Una aproximación a sus posibilidades y limitaciones”, en: Jaime Estay R. y Federico Manchón (Compil.) *Op, cit*, p. 161.

discrepancia, ya sea cubriéndola con gasto estatal, ya sea reduciendo su volumen al incrementar la propensión al consumo. Resulta evidente por el título mismo de su obra: Teoría General, que Keynes privilegia, lo que hemos llamado teoría general del empleo; es decir, a diferencia de los clásicos de la economía, los cuales se constriñen a lo que ellos denominan empleo total, Keynes nos habla de empleo, pleno empleo, desempleo, desempleo friccional, etcétera; esto es, en sus propias palabras: estamos hablando del empleo general. Su propósito en su obra central, es explicar qué es lo que determina el volumen de empleo en un momento determinado.

Por lo que toca a esa otra variable macroeconómica que tantos y tantos dolores de cabeza nos produce (particularmente a los mexicanos en el pasado reciente), la inflación. También Keynes la analiza desde su muy particular punto de vista. Al igual que el empleo, la inflación dependerá de manera fundamental del volumen de la demanda efectiva o agregada. Sin embargo, como hemos visto, Keynes parece un tanto contradictorio. Por una parte nos habla de la demanda efectiva como pieza determinante para explicarnos la inflación. Y por la otra, nos propone la intervención del Estado en la economía llegando incluso a la regulación monetaria, la cual puede excederse, sin muchas limitaciones en sus montos.

2. La demanda agregada

A lo largo de las anteriores páginas le hemos dado mucho peso y trascendencia a la demanda agregada o efectiva. Por lo mismo, es importante hacer un alto en el camino y tratar —hasta donde nos sea posible— de precisar qué son los conceptos y su importancia. De una manera simple y accesible podemos decir que la demanda agregada es la relación entre la cantidad de bienes y servicios demandados (se puede también afirmar que es el Producto Interno Bruto <PIB> real demandado) y el nivel de precios (Índice Nacional de Precios al Consumidor <INPC> en México), considerando el índice de deflación del PIB, con todo lo demás constante.



Cuadro No. 1 Cambios en la cantidad demandada de PIB real (tomado de: Michael Parkin. *Macroeconomía*, trad. Francisco Reyes Guerrero. Wilmington, Delaware (USA). Addison-Wesley Iberoamérica. 1995. p. 697.

La cantidad demandada de PIB real:

Disminuye si el nivel de precios *aumenta*.

Aumenta si el nivel de precios *disminuye*.

Debido al:

Efecto de los saldos monetarios reales

- Un aumento del nivel de precios reduce la oferta de dinero real.
- Una disminución del nivel de precios aumenta la oferta de dinero real.

Efecto de sustitución intertemporal

- Un aumento de nivel de precios aumenta las tasas de interés.
- Una disminución del nivel de precios reduce las tasas de interés.

Efecto de sustitución internacional

- Un aumento del nivel de precios aumenta el costo de los bienes y servicios nacionales en relación con los bienes y servicios extranjeros.
- Una disminución del nivel de precios reduce el costo de los bienes y servicios nacionales en relación con los bienes y servicios extranjeros.

De conformidad con el Cuadro No. 1, a pesar de hacerse referencia a cifras de los Estados Unidos, vemos con meridiana claridad, como los factores más importantes que influyen en la demanda agregada y que ocasionan desplazamientos en la curva son: la política fiscal, la política monetaria, los factores internacionales y las expectativas.

3. El desequilibrio

Por lo que toca a lo que se ha definido como el análisis del desequilibrio, éste comienza con los problemas de la dinámica, aun cuando el análisis tradicional, limitado de la dinámica dentro de la economía, se ha preocupado por las cuestiones suscitadas por la estabilidad del equilibrio. El análisis de la dinámica casi no ha tomado en cuenta las divergencias ni los movimientos hacía ese equilibrio estable. Pero como bien lo señala Paul A. Samuelson, para entender la dinámica y el tiempo se debe comprender el equilibrio y las soluciones estáticas comparativas dadas a problemas similares. Uno debería desconfiar de un sistema que sólo trabaja con una metodología estática comparativa o, para el caso, que rechaza la estática comparativa, para proclamar que la dinámica es la única cuestión de interés.¹²

4. El Keynesianismo

Nos deben quedar claras las tesis del propio John M. Keynes y lo que se ha dado en llamar keynesianismo. Un buen número de estudiosos de la macroeconomía definen al keynesianismo como una síntesis entre el pensamiento neoclásico del equilibrio y el pensamiento de Keynes que analiza el desequilibrio. En pocas palabras, el keynesianismo pretende explicar el desequilibrio como un paso muy particular del equilibrio.

Ahora bien, para calibrar la trascendencia del pensamiento keynesiano, es importante que nos preguntemos —entre diversas cuestiones— ¿cuál es la causa

¹² Nicholas W. Schrock. “Equilibrio, desequilibrio y la epidemiología de la demora (falla)”, en: Carlos Federico Obregón Díaz. *Op, cit*, p. 48-9.

por lo que la teoría keynesiana es ampliamente aceptada? La respuesta sería: “Keynes fue aceptado, primero, porque era necesaria una teoría de la demanda efectiva (agregada) y por tanto una teoría del empleo de la época (1936), cuando se publicó su Teoría General; segundo, porque cuando apareció la Teoría General, el mundo capitalista estaba sumido en una profunda depresión que duraba ya más de un lustro, y las teorías existentes sobre el ciclo económico no podían ofrecer una solución, del mismo modo que tampoco podían explicar sus causas”¹³.

Para la teoría económica keynesiana es importante clarificar que la actual macroeconomía, la que de manera socarrona se sigue haciendo pasar como keynesiana sin serlo. Esto habrá que decirlo cuantas veces sea necesario, ya que la macroeconomía keynesiana de hoy dista mucho de ser la planteada por su autor. La reinterpretación de que ha sido objeto Keynes, por parte de los neoclásicos de la economía es patente ya que tergiversan las tesis centrales de John M. Keynes, cuyo punto de partida es al contrario, la teoría del desequilibrio.

En esta apretada síntesis del pensamiento keynesiano es menester arribar a alguna conclusión. La verdad ello no resulta sencillo; empero, apreciamos que la perspectiva desde la cual proyecta su teoría y también su práctica, fue, pese a lo que se diga o argumente, la del liberalismo. En efecto, la esencia de su muy particular liberalismo la constituye una crítica al propio sistema capitalista, combinado con un tenaz deseo de establecer un medio ambiente en el cual pudiera funcionar el capitalismo industrial y el sistema de empresa privada. Su obra, en ese sentido, es básicamente conservadora y retardataria, orientada indudablemente hacia una conservación del statu quo.

Valgan estas últimas reflexiones sobre Keynes y el keynesianismo y su confrontación frente al neoliberalismo. Este es una mezcla sui generis de lo que se ha denominado: ofertismo, monetarismo y neoclasicismo. Esta última corriente preconiza la Ley de Say (toda oferta crea su propia demanda). Los monetaristas

¹³ Joseph M. Gillman. *Prosperidad en crisis, crítica del keynesianismo*. Barcelona. Anagrama. 1972, p. 129.

que desconfían de toda intervención del Estado en la economía, provienen de la Escuela de Chicago, iniciada por Von Mises y consolidada por Milton Friedman.

Todo este conjunto de escuelas y corrientes del pensamiento contemporáneo se les ha dado en llamar neoliberales. Ahora bien, frente a todo este cúmulo de posiciones el keynesianismo y más concretamente el post-keynesianismo, en su más moderna versión, tiene frente a sí todo un amplio reto que deberá solventar de la mejor manera. Tal es el caso del distinguido maestro: Willy Semmler, quien con gran agudeza y visión atisba lo que está sucediendo con el monopolio, el cual no dice está pasando de la industria al sector financiero.

C. Variables económicas

1. El desempleo

Como bien se supone es el desempleo uno de los problemas macroeconómicos más importantes, ello es debido a que incide de forma directa en la sociedad en general y en los individuos en particular. Desde luego que el desempleo se ha convertido en un problema a todas luces político; esto es, se discute y analiza en prácticamente todos los ámbitos. Para la economía como disciplina, el problema del desempleo se estudia para tratar de descubrir sus causas, circunstancias y problemas para poder establecer las políticas económicas más pertinentes.

Dígase lo que se diga el pleno empleo en el sistema capitalista resulta una ilusión. El pensar que en el mercado de trabajo, la oferta (constituida por la mano de obra) será igual a la demanda (formada por los puestos de trabajo o vacantes) es menos que imposible. Tanto es así, que hoy en día un buen número de economistas y algunas escuelas que los representan, nos hablan de pleno empleo cuando en el mercado de trabajo aproximadamente un 3 por ciento de la mano de obra no dispone de puesto de trabajo alguno.

La tasa de desempleo se calcula dividiendo el total de personas desempleadas entre la fuerza laboral en activo (en muchos casos es la Población Económicamente Activa <PEA>). En los países capitalistas desarrollados, la tasa de desempleo supera, en términos generales, los porcentajes del 6 por ciento. En la Unión Europea por ejemplo, países como España o Alemania están por encima del 9 por ciento de la PEA en cuanto a sus niveles de desempleo. De manera un tanto curiosa en México el desempleo fluctúa entre el 2 y el 3 por ciento de la PEA. ¿Por qué tan bajos niveles de desempleo en nuestro país? La respuesta es muy sencilla, porque en México tenemos un alto porcentaje de subempleo (algunos economistas le denominan <empleo disfrazado>) el cual casi constituye el 50 por ciento de la PEA, mismo que no se computa como personas desempleadas. En cambio en los países capitalistas centrales el desempleo goza de un seguro para quien lo padece; en tal virtud, no se da, sino por verdadera excepción, el subempleo.

2. La inflación

Sin mayores complicaciones podemos definir a la inflación como el alza generalizada de los precios. Para nosotros como estudiosos del trabajo social debemos ver a la inflación como un grave problema de carácter social, ya que se sabe que a fin de cuentas la inflación golpea con mayor rigor y dureza a los segmentos de la población más pobres.

Veamos con cierto detalle a continuación como se gesta en la ecuación siguiente la inflación: $D \times V = P \times T$; en donde D= Dinero, V= Velocidad, P= Precio y T= Transacciones. El primer miembro de la ecuación (del signo de igual hacia la izquierda) nos da cuenta sobre el dinero utilizado en las diversas transacciones. De manera obvia D es la suma de dinero utilizado. Por su parte V, mide la velocidad del dinero; es decir, el número de veces que el dinero circula en la economía. Para explicarlo mejor: V, nos explica el número de veces que un billete (por ejemplo de \$ 100.00) cambia de manos en un determinado período (un año, por ejemplo). El segundo miembro de la ecuación (el que va del signo de igual hacia la derecha),

nos explica el número de transacciones llevadas a cabo durante un período determinado (un año, por ejemplo). Dicho de otra manera T, nos dice el número de veces en el año que, entre un vendedor y un comprador, intercambiaron bienes y servicios por dinero. P, por su parte, nos señalará el precio al que se adquiere ese bien o servicio.

A continuación hagamos dinámica nuestra ecuación y supongamos lo siguiente; se venden 50 kilogramos de tortillas al año a un precio de \$ 5.00 por kilo de tortillas. De esta manera tenemos que T es igual a 50 kilogramos por año y P es igual a \$ 5.00 por kilo. La cantidad total en pesos intercambiados en el período de referencia (una año) es la siguiente: $PT = \$ 5.00/\text{kilogramo} \times 50 \text{ kilos/año} = \$ 250.00/\text{año}$.

De conformidad con nuestra última ecuación tenemos que el lado derecho de la misma es igual a \$ 250.00 – (doscientos cincuenta pesos, 00/100 m.n.) por año, cantidad que es el total de todas las transacciones. Para continuar analizando nuestra última ecuación, supongamos ahora que la cantidad de dinero en la economía es igual a \$ 62.50 De esta manera podemos calcular la velocidad del dinero estableciendo los siguientes pasos:

$$V = PT/M$$

$$V = (\$ 250.00/\text{año})/(\$ 62.50)$$

$$V = 4 \text{ veces en el año}$$

Lo anterior se traduce en que para llevar a cabo operaciones (transacciones) por valor de: \$ 250.00 al año con una cantidad de dinero disponible igual a \$ 62.50, cada peso mexicano debe cambiar de mano un promedio de 4 veces al año. Ahora bien, es importante dejar en claro que las ecuaciones antes establecidas no son sino lo que podríamos llamar una identidad. Por lo mismo, las definiciones de las cuatro variables contempladas son las que la hacen verdadera. La ecuación es a todas luces útil y práctica ya que nos puede demostrar que, por ejemplo, si una de las variables constitutivas se modifica, una o más de las otras variables también deben modificarse para seguir estableciendo la igualdad de la ecuación. Tomemos

el siguiente ejemplo bastante común y corriente: sí se incrementa la cantidad de dinero disponible en el circuito económico y la velocidad permanece intacta, entonces debe necesariamente de incrementarse el precio o el número de las transacciones económicas de bienes y servicios.

Según una moderna corriente de economistas, existen tres formas de enfrentar a la inflación. La primera de ellas nos dice que pueden adoptarse nuevas medidas y estrategias que incidan en la política fiscal y monetaria a fin de combatirla de manera eficaz. La segunda forma de encarar a la inflación es utilizar de otra manera la política fiscal y monetaria a fin de que la tasa de inflación permanezca a la baja, una vez que esta se ha reducido (como es el caso actual de México en el año 2003). Una tercera forma de afrontar a la inflación es acostumbrarse a ella y convivir de una u otra manera con ella, una vez que hemos librado la curva del aprendizaje.

3. El crecimiento

Para fines prácticos en el presente texto vamos a entender por crecimiento el simple incremento del Producto Interno Bruto (PIB); en otras palabras, estaremos hablando de crecimiento de la economía, cuando de un trimestre a otro o bien de un año a otro, crezca o se incremente en alguna medida el PIB.

Es de esperarse en el mundo globalizado actual que la economía, año con año, vaya creciendo. Es lógico suponerlo así, ya que de otra manera no podemos entender los anhelos y expectativas de la población. Lo que la macroeconomía nos quiere decir es que de crecer el tamaño de la economía (PIB), necesariamente deben mejorar el empleo, los salarios; en pocas palabras, el nivel de vida de los habitantes. Se dice en consecuencia que el crecimiento de la economía a largo plazo va más allá de las oscilaciones del corto plazo; es ni más ni menos que la clave para comprender a cabalidad el nivel de vida del futuro de una nación o una economía determinada.

4. La producción

De manera genérica la producción alude a un proceso en el cual existe la transformación de la materia prima, para obtener artículos intermedios o finales. Asimismo, en el terreno de los servicios también se habla de producción pero en otros términos. Estamos en el entendido de que la producción de bienes y servicios en la economía va a depender básicamente de dos elementos bien diferenciados: Por una parte, los factores de la producción y por la otra, la función misma de producción, veámoslos enseguida con un poco de detenimiento.

Las corrientes económicas más modernas nos hablan de dos factores básicos: el capital (K) y el trabajo (L). El primero está constituido por el dinero disponible¹⁴, los terrenos, los edificios, la maquinaria, el equipo, las instalaciones, las herramientas, los laboratorios, los instrumentos de trabajo, los materiales o insumos. En cuanto al segundo de los factores tenemos que es la mano de obra de la que podemos disponer, la cual es más valiosa entre más capacitada o formada se encuentre.

Por su parte, “los economistas utilizan la función de producción de la empresa para resumir la información técnica sobre los métodos de producción técnicamente eficientes de que dispone esa empresa. La función de producción de una empresa muestra la cantidad máxima de producción que puede obtener con una cantidad dada de factores. Ninguna empresa toma sus decisiones técnicas o económicas de una vez para siempre. Las empresas están tratando continuamente de encontrar métodos de producción económicamente eficientes (es decir, de menor costo). Cuando lo hacen, varían los métodos de producción y se desplazan las curvas de oferta. Del mismo modo, cuando varían los precios de los factores, también deben decidir si cambian o no de métodos de producción”¹⁵. En pocas palabras, la tecnología disponible va a incidir en la cantidad de producción, dadas determinadas cantidades de capital y de trabajo.

¹⁴ En este caso se habla básicamente de divisas: dólar americano, euros, yenes, libras esterlinas, etc.

¹⁵ Stanley Fischer, Rudiger Dornbusch y Richard Schmalensee. *Economía*. 2ª. ed. trad: Luis Toharia y Esther Rabasco. México. McGraw-Hill. 1990, pp. 175-6.

5. Gasto-consumo

Es importante aclarar que el consumo como tal es una variable microeconómica ya que alude a la conducta que de manera individual toman las personas; pese a ello, la respuesta es trascendente para la macroeconomía, ya que al final de cuentas las decisiones que lleguen a tomarse afectarán a la economía en su conjunto; es decir, a la macroeconomía. Recordemos que el mismo John Maynard Keynes, al analizar la función consumo la consideró como un elemento decisivo en su teoría de las fluctuaciones económicas.

6. La devaluación

Iniciemos diciendo que la devaluación se presenta cuando los países van perdiendo de manera continua e inexorable reservas económicas (básicamente nos estamos refiriendo a las divisas: dólar, euros, yenes, libras esterlinas, etc.). Por lógica una devaluación de un determinado país eleva el precio interno de las divisas, encareciendo en paralelo de manera relativa los bienes y servicios provenientes del exterior y abaratando también en términos relativos los precios de los bienes y servicios domésticos. Podemos establecer que para hacer comprensible el fenómeno económico de la devaluación, lo vamos a entender de la siguiente manera:

Ubicaremos los propósitos principales de la devaluación en dos precisas vías: Sabemos bien que en toda devaluación lo primordial que se pretende eliminar es el déficit en la balanza de pagos¹⁶; por lo tanto, la primera vía que toda devaluación pretende es encarecer —al darse el incremento mismo de las divisas— las importaciones, con lo cual se estimula el mercado interno y se dejan de utilizar divisas en la adquisición de bienes y servicios del exterior. La segunda vía a la que

¹⁶ Podemos establecer que la balanza de pagos es el registro sistemático de todas las transacciones económicas de las personas residentes en un determinado país (economías domésticas, empresas y el Estado) y el resto del mundo. Es decir, va más allá de las operaciones comerciales (exportaciones/importaciones) y considera: préstamos, gastos ejercidos por los turistas, remesas enviadas al exterior, utilidades remitidas al exterior, royalties, inversiones extranjeras directas, inversiones extranjeras en la bolsa de valores, etc.

se pretende arribar con la devaluación es al incremento de nuestras exportaciones (ya que para el resto del mercado mundial nuestros productos resultan más baratos al haberse producido la devaluación); asimismo, se busca estimular nuestro mercado interno de servicios (turísticos, profesionales, financieros, etc.).

Sin embargo, los propósitos justificados de una devaluación no son tan fáciles de alcanzar. En efecto, una devaluación real jamás debe ser compensada de manera paralela y casi automática con incrementos en los precios del país que llevó a cabo la devaluación. Tanto la política fiscal como la monetaria deben actuar con rigor, severidad y oportunidad, de no hacerlo así, simplemente la devaluación se torna traumática sobre todo para los que menos tienen que siempre representan a las grandes mayorías de la población. Por otra parte y de manera un tanto cuanto paradójica tenemos que al pretender establecer una devaluación real, tanto los sueldos como los salarios de los trabajadores se ven sensiblemente reducidos; incluso el nivel de vida de las llamadas clases populares se ve también disminuido. Ello es entendible, dado que buen número de insumos, maquinaria y equipos que tienen necesariamente que ser importados (para producir otros insumos, así como productos, componentes y partes) cuestan más; por lo mismo, su precio al ser puesto en el mercado interno tendrá de manera obligada que aumentar. La inmediata pérdida del poder adquisitivo de la clase trabajadora la llevará a demandar incrementos en sus sueldos y salarios, con todo ello la situación social se ve complicada. Aquí tendrá que entrar en acción la política salarial. Lo que no habrá que perder de vista es que una devaluación también le asigna mayor competitividad al país que devalúa. Esta situación de cierto privilegio se ve de inmediato amenazada por el perverso proceso: inflación-devaluación-inflación.

7. Ingreso per cápita

Este concepto económico para su cabal comprensión no representa problema alguno. ¿Qué es entonces el ingreso per cápita? Podemos decir que es la suma de todas las percepciones que reciben los diversos actores económicos; las cuales

son: sueldos, salarios, intereses, renta, beneficios, dividendos, utilidades y honorarios; rubros que en su totalidad se dividen entre la población existente en un determinado momento o período. Es de suponer y así se establece, que entre mayor sea el ingreso per cápita (el cual como vemos no deja de ser un concepto teórico o virtual), mejores niveles de vida tendrán los habitantes de la comunidad o país.

Una cuestión importante es analizar la composición del ingreso per cápita; es decir, ¿quién o quiénes disponen de mayores ingresos, los dueños de los medios de producción o los trabajadores? ¿en qué porcentaje se establece la distribución del ingreso entre el capital y el trabajo? ¿cuáles son las tendencias de la distribución del ingreso entre los factores capital y trabajo? Tal y como puede apreciarse, el presente análisis nos llevará de manera irremediable a determinar cómo está establecida la distribución del ingreso entre la población.

8. Producción per cápita

Ha quedado establecido que la producción es fundamental para la integración del PIB ya que es un componente importante del mismo. De esta manera tenemos por ejemplo que en 1929 el PIB de los Estados Unidos fue de 710,000 millones de dólares, para el año de 1986 su PIB se estimó en 3'676.500 millones de dólares; lo que se traduce que en poco más de 5 décadas el PIB de los Estados Unidos se ha multiplica por 5 veces. Para el año de 1998 el PIB se calculó en 8'629.500 millones de dólares; esto es, en 12 años el PIB se incrementó 2.35 veces. Ahora bien, este PIB no sólo contempla los servicios, el comercio sino también la producción, que es finalmente el rubro que para este subtema nos interesa. Pues bien, de la suma de todo lo producido por una comunidad o país, ésta se divide entre la población de la citada comunidad o país, obteniendo de esta suerte la producción per cápita. La que teórica o virtualmente le corresponde a cada uno de los habitantes.

Según la mayoría de las corrientes del pensamiento económico es lógico suponer que entre mayor sea el nivel de la producción per cápita de una comunidad o población determinada, mejores serán sus condiciones o calidad de vida. Por obvias razones debemos esperar que la producción crezca a mayores niveles que la población. De no hacerlo así, simplemente esa comunidad o país se verá estancado o incluso en retroceso económico. La producción de los distintos satisfactores es un indicador, o más bien reflejo de las condiciones técnicas, organizacionales y económicas de una determinada población o comunidad.

9. La deuda pública

Estos dos términos aluden a la deuda total que ha contraído el gobierno (federal) y la cual se encuentra documentada en manos de la población en general. Esta deuda es producto del déficit en el presupuesto; esto es, el gobierno al ejercer su ejercicio presupuestal recurre al endeudamiento.

Es incuestionable que la inflación, el desempleo y la tasa de crecimiento del PIB no son las únicas variables macroeconómicas de importancia. También tienen un peso específico significativo, por ejemplo, la tasa de interés que el gobierno deberá de cubrir debido a un determinado déficit presupuestario. Decimos esto porque la tasa de interés influirá de manera determinante en las decisiones y en las políticas que se tomen en materia de inversiones y ahorro

Lo mismo podríamos decir en cuanto al monto del déficit. Dicho de otra manera: ¿qué tan grande debe ser el déficit presupuestal en un determinado momento? La respuesta estará en considerar el monto del déficit en relación con el PIB. Por ejemplo, en la actual política económica se argumenta que mientras el déficit no rebase el 3 por ciento del PIB, todo estará bajo control. Este juicio de política económica también se esgrime entre los países integrantes de la Unión Europea.

UNIDAD II

TEORÍA FORDISTA

Introducción

Lo primero que cualquier persona que pretenda estudiar la economía se preguntará: ¿por qué analizar el fordismo? Porque el modelo fordista de producción es símbolo de cómo organizar el trabajo y la producción misma en el sistema capitalista, a fin de lograr niveles óptimos en: costos, productividad, eficacia, economías de escala, etc. En otros términos, va a ser el fordismo (después de dejar atrás el taylorismo como forma organizativa del proceso de trabajo) el modelo o paradigma a seguir en cuanto al uso de las tecnologías: más uso intensivo del capital y consecuentemente menos uso de la mano de obra.

Es público y notorio que al hablar de la teoría fordista, tengamos que referirnos a la producción de automóviles marca Ford. ¿Por qué? Porque va a ser de manera precisa y puntual la industria automotriz la que encabece la producción en masa, en serie del capitalismo; asimismo, porque esta industria es la más innovadora, la más productiva y es uno de los símbolos del sistema capitalista.

Desde la década de los veintes del siglo XX, la manera de producir automóviles asumía, en síntesis, características y peculiaridades que no habían variado prácticamente en nada. En efecto, se seguía produciendo en serie, en masa de productos estandarizados, utilizando para ello maquinaria especializada y trabajadores con relativamente baja capacitación (debido a que el trabajo requerido era muy parcializado, según el modelo fordista lo había heredado del taylorismo), así como tareas muy individualizadas (segmentadas) y repetitivas.

Se puede decir que la principal característica del modelo fordista, en cuanto a la utilización de la mano de obra y los equipos en boga, era su evidente rigidez. La cual como es de suponerse hizo crisis en la década de los setentas del siglo

pasado, ya que los mercados pusieron en tela de juicio la rigidez misma del paradigma fordista. Ante semejante situación, las formas más avanzadas en la automatización y las nuevas estrategias en la organización del trabajo, llevaron al fordismo y a lo que todavía quedaba del taylorismo a un enfrentamiento abierto, surgiendo de esta suerte nuevos modelos productivos: el posfordismo y el toyotismo.

Hoy en día asistimos a formas menos rígidas en la producción, así como a sistemas llamados: “justo a tiempo”, “calidad total”, “empowerment”, “mejora continua”, “benchmarking”, etc. Sistemas, métodos o procesos todos muy productivos y eficientes, siendo éste su lado positivo; sin embargo, también advertimos —para la macroeconomía— lados oscuros que van surgiendo de manera paralela: desempleo y concentración del ingreso, como signos adversos para un sano desarrollo económico.

Vemos pues que las grandes transformaciones en el ámbito de las organizaciones, han repercutido, de una u otra manera, en la tecnología que se utiliza en los servicios: automatización, sistemas computarizados, la informática, la robótica. De esta suerte tenemos, por caso, que los sistemas bancarios utilizan en sus llamados “cajeros automáticos”, tecnología intensiva en capital y ahorradora de mano de obra. Dicho de otra manera: existe una gran eficacia y/o eficiencia; sin embargo, es notoria la ausencia de la mano de obra (de empleos). Con lo que, una vez más volvemos a caer en otra contradicción económica del sistema capitalista.

Fenómenos como el descrito en el párrafo anterior, deben de normar el criterio del estudiante en trabajo social, ello por su manifiesta dosis económica, la cual al final de cuentas tiene una evidente repercusión social; al mismo tiempo se deberá también preguntar: ¿existen otras alternativas tecnológicas?

Objetivo

El estudiante será capaz de interpretar los sustentos básicos de la teoría fordista, estimando los efectos sociales que se han generado en los diversos procesos productivos de nuestro país.

Temario

- A. Elementos fundamentales de la teoría fordista.
- B. Antecedentes inmediatos del fordismo.
- C. Las variables económicas desde la óptica fordista.

A. Elementos fundamentales de la teoría fordista

Resulta incuestionable que el paradigma fordista rebasa y con mucho el ámbito del proceso de trabajo, para ubicarse en espacios mucho más dilatados. En efecto, podemos hablar —por sólo citar dos casos, con toda propiedad— tanto de una teoría macroeconómica fordista¹⁷ como de un estado fordista¹⁸. Podemos también advertir que el fordismo instituido en los Estados Unidos no fue un traspaso vulgar y al pie de la letra al desarrollado en México. Las diferencias concretas se produjeron con base en las distintas tradiciones políticas, sociales y culturales. De esta suerte, el fordismo mexicano se distinguió por una mayor intervención del estado en asuntos económicos, cobrando especial notoriedad las múltiples y barrocas formas de regulación, pero sobre todo el peculiar corporativismo.

Ante situación tan compleja y dada la escasez de términos que engloben al fordismo en toda su magnitud, más que definir al fordismo en sí, irlo caracterizando según

¹⁷ “A partir de los trabajos de la Escuela de la Regulación, el fordismo adopta una dimensión macroeconómica, haciendo referencia a las normas de producción, de consumo y de vida, a un sistema de ajuste de los salarios en función de la inflación y del crecimiento de la productividad, a la generalización del salario indirecto y a la acción del Estado como regulador de los intereses contradictorios de los actores y clases sociales y garante de la reproducción de la fuerza de trabajo” *Cfr.*: Julio César Neffa. *Los paradigmas productivos tayloristas y fordista y su crisis*. Buenos Aires. Editorial Lumen. 1998, p. 111.

¹⁸ Estado fordista, entonces es una expresión que no alude sólo al tipo de aparato estatal que se constituye en una época determinada, sino a una articulación compleja de diversos elementos y que desemboca en una cierta manera institucional, política pero también productiva y económica, de desarrollo del capitalismo mundial. *Cfr.*: Gerardo Ávalos Tenorio. “Prólogo” en: Joachim Hirsch. *Globalización, capital y Estado*. México. Universidad Autónoma Metropolitana. 1998, p. 15.

sus diversos niveles y elementos. Bajo ese esquema, las características más sobresalientes del fordismo desde la parcela de las empresas, serían las siguientes: producción en masa, excesiva rigidez, integración vertical sin recurrir a la subcontratación, uso generalizado de la cadena de producción, mecanizar al máximo el trabajo e incrementar tanto el rendimiento de las máquinas como el de los trabajadores, utilización de múltiples insumos estandarizados e intercambiables.

Por lo que respecta a la relación fordista entre diversas empresas, las características más importantes a mencionar serían: empresas enormes en cuanto a su tamaño; es decir, lo que hoy podríamos clasificar como de proporciones gigantes, competencia monopolística, centralización de la información y de las decisiones, estructura jerárquica también centralizada disponiendo de una división funcional del trabajo y secuencia de las funciones empresariales a partir de la oferta.

En cuanto al proceso de trabajo, los principios fordistas se notan por las siguientes características: incremento tanto de la división social del trabajo como de la división técnica del trabajo, mecanización y sustitución del trabajo operativo (es esta la parte del fordismo en que con toda la apertura posible, se privilegia en la tecnología, el uso intensivo del capital en claro detrimento de la utilización de la mano de obra), reducción de los costos unitarios para abatir al máximo posible los precios relativos.

Desde la óptica de las relaciones laborales, tenemos las siguientes características como las más destacadas y que vale la pena mencionar: mercado de trabajo con tendencia al pleno empleo, altos salarios indexados y regulados según la antigüedad en el empleo, estabilidad en el empleo, requerimientos específicos en materia de calificaciones para la selección del personal, control de los trabajadores a través de los supervisores, incentivos o prestaciones al salario según la disciplina y antigüedad del trabajador, paternalismo en el otorgamiento de beneficios sociales, amplio acuerdo obrero-patronal de corte social, promoción del paternalismo a los sistemas de seguridad social; en síntesis, se advierte el germen del Estado de Bienestar.

Finalmente, algunos de los grandes fenómenos macroeconómicos bajo la influencia del fordismo, exhibieron las siguientes características: establecimiento de un círculo virtuoso de crecimiento con evidente desarrollo, intervención reguladora del Estado en la economía, advenimiento del Estado de Bienestar, articulación de las normas de producción con las de consumo y de vida, los trabajadores son considerados al mismo tiempo como productores y consumidores.

Como se aprecia, todo este abanico de elementos es muy amplio y al mismo tiempo intrincado. No es en consecuencia nuestro propósito el describir cada uno de ellos, baste eso sí, como lo haremos más adelante, plantear las bases fundamentales sobre los que transita la teoría instaurada por Henry Ford, destacando las variables económicas desde la propia óptica fordista. En tal consideración revisemos primero los antecedentes directos del fordismo como proceso de trabajo.

B. Antecedentes inmediatos del fordismo

Sin temor a equivocarnos la industria militar —uno de los brazos del incipiente imperialismo norteamericano— tuvo en el American System of Manufactures uno de sus pilares más sólidos; en efecto, el incesante expansionismo norteamericano del siglo XIX, demandaba de manera incesante y en proporciones cada vez mayores armamento confiable (pistolas, rifles, municiones, etcétera). Ante ello, el American System of Manufactures diseñó armas con piezas intercambiables las cuales obviamente fueran uniformes. Huelga decir que de este proceso Henry Ford va a copiar y posteriormente establecer —en su línea de producción— máquinas herramientas con estas características.

Lo mismo podríamos decir de la fabricación de las máquinas de coser (producidas por Israel Singer en 1867). La de bicicletas, las cuales gracias al uso intensivo de las máquinas herramientas, durante el año de 1896 se vendieron casi un millón y cuarto de estos artículos, arribando así a la ansiada producción en masa. Otro tanto ocurrió con la fabricación de la maquinaria agrícola, la que, apoyándose en los

modelos en boga, produjo hacia fines del siglo XIX, miles de máquinas agrícolas. Como es lógico suponer, Henry Ford inició sus operaciones contratando un buen número de operarios y mecánicos cualificados, los cuales se habían formado en las distintas factorías de armas, bicicletas, máquinas de coser o bien de maquinaria agrícola.

C. Las variables económicas desde la óptica fordista

Incluyendo sólo los elementos que discurren al interior de la empresa, podríamos intentar formular una especie de perfil de lo más trascendente del fordismo de la siguiente manera: “Conjugó la producción en masa o producción para las masas, la utilización de las máquinas especializadas para la producción de partes y piezas absolutamente intercambiables, la utilización de la banda transportadora en actividades de montaje, altos salarios para el personal y bajos precios para los productos (en estos dos últimos conceptos tenemos que Henry Ford cubría un salario de 5 dólares por 9 horas de jornada y llegó a vender en automóvil Ford, en el relativamente bajo precio de 355 dólares en 1920), obligando a los demás empresarios de la región a alinearse sobre este nuevo modelo de gestión empresarial. Como es lógico suponer este nuevo ethos de la producción en masa rápidamente se divulgó en toda la economía”.¹⁹

No menos importantes son las políticas y las acciones emprendidas por Henry Ford fuera de la planta; es decir, aquellas que van a tener otro tipo de repercusiones sobre la vida de los trabajadores y por ende inciden en el consumo e impactan también sobre la competencia. El germen de todas estas medidas surge de un modesto Departamento de Sociología ubicado en la factoría, el cual tenía como propósito la investigación de los trabajadores para su ulterior desarrollo. Se encargaba de apoyar a los trabajadores en su propio progreso, así como el de su familia. El Departamento de Sociología tenía que ver incluso con la limpieza y la higiene de la fábrica; no se diga con la educación del trabajador y con la adquisición

de una vivienda. También apoyaba a los inmigrantes desde diferentes ángulos. El Departamento de Sociología es de alguna manera el responsable del American Way of Life. Interviene en la vida de los trabajadores evitándoles caer en el alcoholismo, la ignorancia y las malas costumbres. Tiene estrecho contacto con las esposas de los trabajadores (el fordismo es ante todo machista) guiándolas para que realicen compras de manera racional, asimismo, interviene en el hogar en cuanto al esparcimiento y las vacaciones, pero sobre todo, pretendiendo imponer una nueva racionalidad.

Paralelo al Departamento de Sociología, no menos famoso resultó el Departamento Central de Personal, el que fue encomendado a un docente de la Universidad de Harvard: John Lee en 1913, el cual verdaderamente revolucionó todo lo establecido hasta ese momento en cuanto a relaciones industriales se refiere. Ahora bien, bajo este contexto, lo importante aquí es preguntarse: ¿por qué todas estas medidas son adoptadas por el fordismo?, ¿son acaso todas estas y otras medidas una excentricidad de un millonario llamado Henry Ford?, ¿puede ser esto una especie de acto de contrición del fordismo? Para nosotros la explicación está en lo siguiente:

Al no salir de su crisis el proceso de acumulación capitalista; esto es, la manera concreta en que la plusvalía es generada, la tecnología utilizada, el proceso de trabajo prevaleciente, los patrones de consumo relevantes, la interrelación del sector de bienes de producción con el sector de bienes de consumo; en suma, la forma en que es distribuido entre las clases sociales el valor producido. Una de las formas de superar la crisis es, existiendo las condiciones objetivas y subjetivas para ello, correr por una parte el riesgo alterando el paradigma productivo así como su correspondiente organización del trabajo. Y por la otra, quizás sin proponérselo, cambiando el tipo y las características de las relaciones industriales, volviéndolas más humanas²⁰, hasta arribar a un nuevo estadio social denominado Estado de Bienestar.

¹⁹ David Hounshell. *From the American System to Mass Production 1800-1932. The Development of Manufacturing Technology in the US*. Baltimore. The John Hopkins University Press. 1983, p. 77.

²⁰ Situación producto de la influencia de Elton Mayo y su famosa investigación en la empresa Western Electric, entre 1924 y 1933. Con el tiempo llegaron a ser conocidos con el nombre de “Estudios de Hawthorne”. *Cfr*: James A.F. Stoner y Charles Wankel. *Administración* trad: Rosa María Rosas Sánchez. México. Prentice-Hall Hispanoamericana. 1989, p. 44 y ss.

El taylorismo fue bien que mal superado —situación nada fácil de lograr— más no olvidado del todo, pero ahora el fordismo se encontraba en una situación paradójica. Disponía de un nuevo modelo productivo pero carecía de la mano de obra permanente y formada que requería. Las cifras al respecto son elocuentes: En 1913 la tasa de rotación del personal alcanzó en la planta Ford, la increíble tasa del 370 por ciento²¹, es decir, con una plantilla de aproximadamente 13,600 personas, era menester contratar —en ese mismo año— ,lo que se antojaba como una verdadera locura, 52,000 nuevos trabajadores, todo ello con un costo adicional cercano a los dos millones de dólares. Cabe decir también que el famoso “san lunes”, como le decimos en México, era una práctica común y corriente entre los trabajadores de la Ford, debido claro está a los excesos en las bebidas alcohólicas del día domingo.

No obstante todo lo antes explicado todavía no disponemos una respuesta clara al por qué el fordismo instauró medidas en favor de los trabajadores. Lo primero que habrá que decir es que la jornada era de nueve horas diarias pero todas bajo un ritmo y una intensidad brutal. La verdad pocos trabajadores soportaban tal situación. No es exagerado decir que la banda de producción se iba acelerando mes tras mes. De tal manera que muy pocos resistían su ritmo e intensidad. La mayoría finalmente sucumbía. Pese a los estimulantes cinco dólares diarios (salario sin parangón alguno en la historia de los E.U.) a todo el cúmulo de estímulos y prestaciones, las cuales finalmente, vienen a coincidir con el Estado de Bienestar preconizado por Keynes.

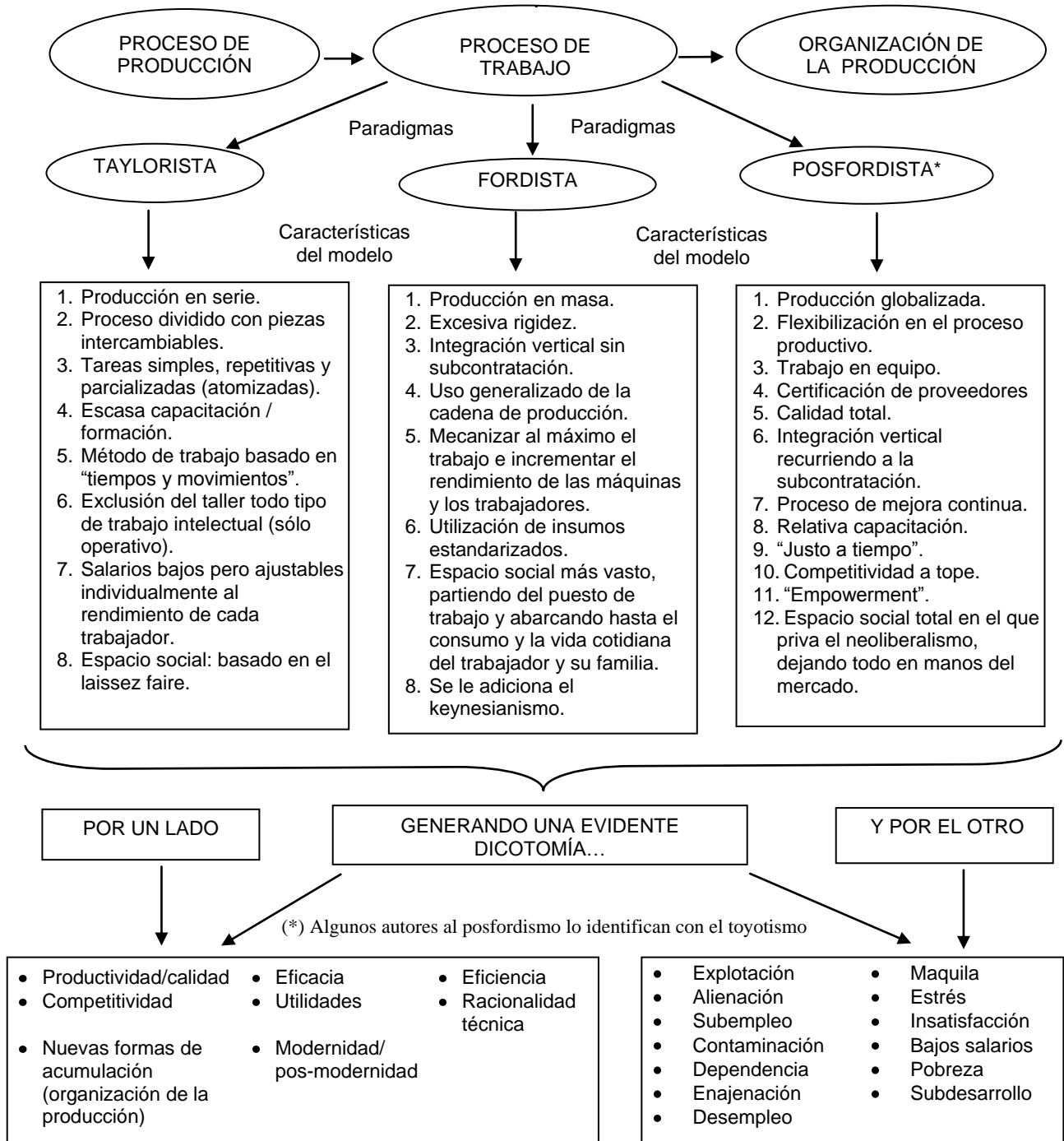
Ahora bien, no se piense que estos elevados salarios y las amplias prestaciones otorgadas a los trabajadores fueron a cambio de nada, todo lo contrario. Por lo mismo, los trabajadores no deseaban ocupar los puestos de trabajo que la Ford les ofrecía, ya que no aceptaban de buen grado las normas de producción establecidas, pues las consideraban causante de una terrible fatiga (llamada peyorativamente “forditis”)²². Es decir, el trabajo de nueve horas que se ofrecía por cinco dólares

²¹ Por ejemplo, Henry Ford se dio a la tarea de reconocer con una tasa adicional del 10 por ciento, a todos aquellos trabajadores que tuvieran una antigüedad superior a los tres años en la organización; pues bien, únicamente 640 trabajadores alcanzaron tal propósito de fidelidad hacia la empresa Ford.

²² Julio César Neffa. *Op. cit.*, p. 108.

diarios más prestaciones era demasiado pesado e intenso²³, sólo unos cuantos lo soportaban.

MAPA CONCEPTUAL Y RED SEMÁNTICA DE LA GÉNESIS Y DESARROLLO DE LOS PARADIGMAS ORGANIZATIVOS DE LA PRODUCCIÓN



²³ Se puede también añadir que el trabajo era bastante rutinario, enajenante, embrutecedor y rígido.

UNIDAD III

TEORÍA NEOLIBERAL

Introducción

Es indiscutible que la llamada teoría económica neoliberal llegó para quedarse. ¿Cuáles son sus sustentos teóricos? Sabemos que la fundamentación teórica surge de la “Escuela de Economía de Chicago”, la cual argumenta con simpleza y sencillez que las relaciones económicas se deben dirimir, solucionar en el mercado. Esto quiere decir que el Estado se debe abstener de cualquier tipo de intervención, lo cual se traduce en reprivatizar todo cuanto pertenezca al Estado.

Volvemos pues con el neoliberalismo al llamado “Estado policía”; con lo que se quiere significar que el Estado sólo debe asumir funciones de vigilancia, de seguridad de los ciudadanos, sin que ello implique el más mínimo asomo de participación en tareas económicas. En suma, todas las funciones económicas están reservadas a los particulares.

Dicho de manera simple y llana: “somos libres”, lo que se traduce en que ya no requerimos de la tutela del Estado. Por lo mismo, los subsidios se ven anulados o en el mejor de los casos reducidos. De esta suerte, la política social se convierte en algo selectivo; esto es, se anulan los subsidios universales y ahora sólo se apoya a aquellos que de manera focalizada se ha decidido seguir tutelando. Asimismo, en el mercado de trabajo únicamente podrán ser empleados y remunerados adecuadamente quienes sean competitivos (dicho de otra manera: calificados mediante determinada formación o capacitación).

Desde la perspectiva histórica, la década de los años ochenta del siglo XX, estuvo marcada por el nacimiento de la ideología neoliberal (junto, claro está, con la teoría económica correspondiente), ello ocurrió a partir de la elección en la Gran Bretaña de Margaret Thatcher como primera ministra y de Ronald Reagan como presidente

de los Estados Unidos. A partir de entonces, las políticas económicas de los países capitalistas centrales se orientaron a lo que se denominó la desregulación de diversos mercados, la privatización de ciertas empresas y el aumento de la competitividad internacional. En ambas naciones se redujeron también los impuestos, particularmente los de los niveles más altos de ingresos, por otra parte, el gasto social se vio sensiblemente recortado.

Tenemos así que hacen su aparición, para soportar los elementales principios de la teoría económica neoliberal, un enorme aparato de propaganda ideológica, de política económica, en franca oposición al modelo keynesiano (ya tratado en la Unidad I), el que justificaba la intervención estatal en la economía.

¿Qué pretende a fin de cuentas la teoría neoliberal? Subrayar la inutilidad de la intervención de las políticas estatales (salvo, claro está, las de ajuste o denominadas de “choque económico” que buscan denotadamente restablecer el “libre mercado”). También pretende la teoría neoliberal demostrar la imposibilidad de la planeación y la necesidad de garantizar —a toda costa— el libre mercado (nada de injerencia del Estado en los procesos de oferta y demanda, ni mucho menos en la fijación u orientación de los precios) como condición fundamental de la libertad individual. Lo que también se pretende es negar toda posibilidad de instauración a la “tercera vía” entre el capitalismo y el socialismo, con lo cual, el neoliberalismo se convierte en pensamiento único.

Objetivo

Lograr que los alumnos conozcan en detalle los postulados y principios de la teoría económica neoliberal, descubriendo la simpleza de éstos, a fin de que sean capaces de criticar algunas de las políticas económicas que prevalecen en nuestro país.

Temario

- A. Principios del paradigma neoliberal.
- B. Elementos fundamentales de la teoría neoliberal.
- C. Las variables económicas desde la óptica neoliberal.

A. Principios del paradigma neoliberal

Tal y como veremos más adelante, el fenómeno de la globalización económica acompañado por la ideología neoliberal, viene siendo exhibido como un proceso inédito, al cual habrá necesaria y forzosamente que adherirse, como una oportunidad única, sí se pretende acceder y/o permanecer en el ámbito del capitalismo posmoderno. Como su propio nombre lo indica, el nuevo liberalismo económico (neoliberalismo) preconiza las más amplias libertades; tanto individuales como colectivas en las múltiples actividades económicas. Pero también habrá que entender que todas y cada una de estas libertades tienen como espacio único: el mercado; es decir, ahora para fines prácticos, todas las libertades económicas se tendrán que dirimir en el mercado —sin intervención alguna del Estado— bajo la divisa de la competitividad. La libertad implica pues el ¡ya no tener mas intervención estatal! El ser libre conlleva el ¡ya no disponer de más subsidios! El liberalismo se concibe como el ¡ya no tutelar a determinados sectores de la población! ¡Ahora supuestamente todos somos auténticamente libres pero... sin prebenda alguna! (Nadie puede ser subsidiado ni tutelado) Volvimos al laissez faire.

Como bien se aprecia, lo que podemos llamar supuestos teóricos del neoliberalismo, resultan ser muy sencillos y accesibles. Cabe recordar que estas ideas fueron expuestas de manera inicial, a fines de los años setentas del siglo pasado, en la Universidad de Chicago, destacando entre otros personajes, el economista Milton Friedman, el cual además de profesar el monetarismo y la teoría neoliberal, con una ironía burlona ha venido reiterando juicios como el siguiente: “en cualquier país, sí el Estado llegara a administrar la arena del Desierto del Sahara, con toda seguridad —dada su ineficiencia— se la acabaría de manera inicua”.

Lo que sí nos debe quedar claro es que la denominada teoría neoliberal está encubierta por una amplia serie de elementos ideológicos, mismos que la trastocan y nos la presentan como un paradigma —ineludible y lleno de virtuosos retos— de la posmodernidad capitalista. Sin embargo, ciertos economistas sustentan todo lo contrario y apuntan juicios como el siguiente: el modelo monetarista, basado en una economía de total apertura, es para decirlo con simpleza, un modelo que sólo busca la estabilización sin pretender desarrollo alguno; es decir, que de manera eventual puede reducir la inflación a costa no sólo del estancamiento económico y un mayor desempleo, sino lo más grave del desmantelamiento de la planta industrial y de un trastocamiento general del sistema económico, transformando de esta suerte la inversión productiva en meramente especulativa.²⁴

Ya hemos establecido que el sustento teórico del neoliberalismo económico se basa en la concepción, de: “dejar todo en manos del mercado”. Esto es, que el mercado decida a fin de cuentas, quién es quién en el mundo de la economía. En otras palabras, que sin la intervención del Estado, sean los propios demandantes (compradores) los que adquieran, tanto los bienes y servicios como la mano de obra, de manera libre y soberana, únicamente apoyados en la competitividad y sus elementos esenciales: calidad y precio. Ahora bien, los oferentes (en el mercado de bienes y servicios así como el del trabajo) también deberán estar ajenos a cualquier intervención estatal (como el proteccionismo, los subsidios, las tasas impositivas diferenciadas, la tutela de los trabajadores, el paternalismo, el control de precios o bien la competencia desleal).

En principio, todo lo antes descrito se aprecia como muy loable y bastante racional; sin embargo, ya lo expresamos, las tesis neoliberales están impregnadas de elementos ideológicos que cubren de opacidad la interpretación que finalmente lleguemos a tener de dicha teoría. Sin embargo, a continuación traemos a colación sólo tres componentes que de manera manifiesta nos hacen dudar de los principios del paradigma neoliberal:

²⁴ René Villarreal. *La contrarrevolución monetarista*. Teoría política económica e ideología del neoliberalismo. México. Fondo de Cultura Económica. 1986, p. 113.

- 1) No nos cabe la menor duda que los principios que sustenta el actual neoliberalismo están bastante próximos a los del añejo liberalismo del siglo XVIII, el cual esgrimía Adam Smith, mediante su famosa “mano invisible”, la que era responsable —en última instancia— de los ajustes casi automáticos, que se daban en un mercado en el que ningún demandante (consumidor) ni oferente (productor/comerciante) era capaz de influir de forma determinante en el establecimiento de los precios de los bienes y servicios. Pero repetimos, esto — en caso de ser real, lo cual dudamos— era en el siglo XVIII. Lo que hoy vivimos, desde el punto de vista económico, en el siglo XXI es un mercado con una estructura de carácter oligopólico²⁵, dominado por un selecto número de empresas de corte transnacional, con lo cual, obviamente, la famosa “mano invisible” no tiene sustentabilidad alguna.

- 2) Otro tanto sucede con la mano de obra y su particular mercado de trabajo: en efecto, con la globalización el mercado laboral —en el llamado mundo capitalista desarrollado— ya no se constriñe, como antaño, al espacio físico-geográfico de los propios países capitalistas centrales (E.U., Gran Bretaña, Japón, Alemania, Francia, Italia, Canadá, por sólo citar algunos). No, ahora el mercado de trabajo se ha visto ensanchado enormemente con la abundante y muy barata mano de obra de los países del denominado Tercer Mundo. Lo que se traduce en un mercado laboral globalizado; de manera muy simple pero exacta, al ser mucho mayor la oferta (mano de obra disponible al sumársele la del Tercer Mundo) que la demanda (puestos de trabajo), los salarios se abaten por completo. La pregunta es entonces: ¿Cuál “mano invisible”?, simplemente no existe en la globalización ni tampoco con el neoliberalismo.

- 3) Por sus resultados el neoliberalismo globalizado no presenta, que digamos, buenas y consistentes cuentas; sobre todo si nos remitimos a los países

²⁵ Desde la década de los setenta del siglo XX se aceptaba que la estructura de los mercados internacionales era de competencia oligopólica; es decir, unas cuantas empresas dominaban el mercado pero de una u otra manera llegaban a competir en el mismo. En las dos últimas décadas del siglo pasado esto cambió dando lugar a una nueva estructura de mercados y empresas oligopólicas con acuerdos y alianzas estratégicas entre ellas. *Cfr*: René Villarreal. *Liberalismo social y reforma del Estado. México en la era del capitalismo posmoderno*. México. Fondo de Cultura Económica. 1993, p. 78-9.

subdesarrollados o emergentes. En efecto, ni hemos arribado, como algunos ingenuos lo argumentan, al fin de la historia, ni tampoco se encuentran canceladas otras posibilidades o estrategias. Desde luego, el diseñarlas, plantearlas y aplicarlas no resulta fácil y sí muy complejo. En tales circunstancias, el arribar a paradigmas alternos no es tarea de unas cuantas semanas o meses. Precisamente por ello, en los actuales momentos, la teoría neoliberal se presenta como pensamiento único. Pues bien, sin perder de vista los resultados obtenidos durante las ya casi dos décadas de neoliberalismo (tiempo más que suficiente para empezar a cosechar frutos), podemos establecer que el escrutinio le es adverso. Para ello, sin recurrir a ninguna estadística, simplemente diremos que para América Latina la década de los ochentas del siglo pasado, todavía hoy se le denomina como la “década perdida”. ¿Se necesitarán más argumentos o cifras? Para completar el cuadro, la década de los noventa del siglo pasado, tampoco fue muy pródiga en resultados positivos. Simplemente recuérdese las terribles crisis producidas en la región latinoamericana, ya fuera por el “efecto tequila”, el “efecto tango”, el “efecto zamba” e incluso por el famoso “efecto vodka”; el caso es que en todos los eventos citados, el crecimiento económico se vio sensiblemente perjudicado.

B. Elementos fundamentales de la teoría neoliberal

De hecho en las páginas precedentes hemos establecido buena parte de los elementos fundamentales que convergen en la teoría neoliberal, todo ello desde la óptica económica. Empero, faltarían de precisar algunos otros, los cuales a continuación describimos:

- 1) Acotamiento del tamaño del Estado. Lo cual implica el despido masivo de empleados al servicio del Estado (burócratas).
- 2) Reprivatización de todo tipo de empresas e instituciones actualmente en manos del Estado.

- 3) Reducción abrupta del gasto público. De manera particular aquel que esté destinado al gasto social.
- 4) Cancelación del déficit presupuestal, aboliendo todo tipo de subsidios.
- 5) Apertura total y prácticamente indiscriminada a la inversión extranjera, tanto la directa como la de cartera.
- 6) Apertura total a los bienes y servicios provenientes del extranjero con la disminución al mínimo de los aranceles.
- 7) Eliminación absoluta del control de precios a los bienes y servicios, dejando su fijación al libre juego de la oferta y la demanda del mercado.
- 8) Supresión de todo tipo de controles al sector empresarial privado.
- 9) Ingreso y egreso libre y sin traba alguna a los capitales tanto nacionales como extranjeros.

Estimamos que los nueve anteriores rubros no requieren de mayor explicación toda vez que, de una u otra manera, ya se han venido definiendo; asimismo, buen número de ellos no requieren de más detalles. Resultaría prolijo e innecesario el dedicarle mayores espacios. En cambio sí consideramos de utilidad el pasar lista a los organismos encargados de la aplicación de estos elementos fundamentales.

Es lógico suponer que para estas y otras medidas tuvieran eficacia (simplemente que se cumplieran) se requería de un organismo sólido, de carácter mundial y que sobre todo pudiera tomar decisiones draconianas. Por lo mismo, fueron el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), los encargados de aplicar las amargas y penosas recetas, llamadas eufemísticamente medidas de ajuste. Así, estas dos organizaciones, se convierten en fieles e incondicionales cómplices de los

países ricos, encargándose de exprimir más a las naciones pobres²⁶. El encargo resultó fácil de cumplir ya que el FMI y el BM, por una u otra razón, resultaban ser casi siempre acreedores de prácticamente todos los países del mundo y los subdesarrollados no eran la excepción. De esta suerte, cuando algún país deudor solicita un mayor plazo para el pago de su deuda o la ampliación de nuevas líneas de crédito (situación muy común y corriente en nuestras épocas); pues bien, ante semejante situación, el FMI y el BM, con toda la dulzura del mundo arguyen: “con gusto te vuelvo a prestar o te amplío los plazos, pero con una condición: siempre y cuando cumplas estrictamente con los nueve elementos fundamentales ya descritos, de no hacerlo así, no hay dinero disponible”.

C. Las variables económicas desde la óptica neoliberal

Por razones obvias, la revisión de las más importantes variables macroeconómicas desde la óptica neoliberal, la limitaremos a aquellas que para nuestro curso de Teoría Económica II (Macroeconomía) para futuros licenciados en trabajo social, resulten de particular interés.

Siendo la apertura comercial el instrumento esencial de la estrategia económica neoliberal, es menester hablar de los aranceles (impuestos a la importación de las mercancías). Los aranceles para los economistas neoliberales deben, desde su particular óptica, prácticamente desaparecer, o en el peor de los casos reducirse a su mínima expresión (no más allá del 10 al 15 por ciento). En cambio, para los keynesianos y neokeynesianos, el Estado debe y puede establecer aranceles tan elevados como le sean posibles a fin de proteger su economía interna.

La inflación es una variable macroeconómica a todas luces decisiva para los objetivos neoliberales, al grado que la consideran fundamental para el equilibrio macroeconómico. Da la impresión, que para los neoliberales el mantener una inflación baja es una panacea. Empero debemos reconocer que un crecimiento económico con baja inflación es bastante deseable y conveniente; sin embargo, una

²⁶ El FMI y el BM se convierten así en una especie de Robin Hood moderno pero al revés.

inflación baja sólo es posible en plazos largos y cuando el equilibrio macroeconómico se fundamente en causas endógenas. Por su parte, los keynesianos y neokeynesianos aceptan y ven con buenos ojos una inflación moderada (entre 10 y 18 por ciento anual).

Resulta incuestionable que las finanzas públicas son prioritarias para los economistas neoliberales, de manera particular la abolición del déficit fiscal, lo cual se convierte, desde su propia óptica, en un objetivo fundamental a lograr. Según la ortodoxia monetarista neoliberal, no es posible aceptar —para una determinada economía— un déficit fiscal superior al 3 por ciento del PIB. Sabemos también que para los keynesiano y los neokeynesianos, el disponer de un déficit fiscal, aún por arriba del 3 por ciento, en el presupuesto, no resulta tan grave como lo estiman ahora los neoliberales.

Desde luego, ningún modelo o paradigma económico podría desentenderse de la variable macroeconómica por excelencia: el empleo. Tanto los clásicos, los neoclásicos, los marxistas, los keynesianos como los neoliberales, todos aspiran de una u otra manera a la generación de puestos de trabajo; sin embargo, la diferencia está en el cómo producir los empleos. Por ejemplo, la estrategia keynesiana es generar empleos no importando si es el Estado quien asume el rol de patrón o empleador. Para los neoliberales en cambio, este tipo de puestos laborales es condenable, incluso lo más grave: las políticas neoliberales que se vienen instrumentando, de claro carácter restrictivo, provocan de manera irremediable el desplome vertical del nivel general de empleo²⁷.

Los subsidios son un tema económico candente. No podría ser de otra manera. Los neoliberales rechazan de inmediato cualquier intento de subsidiar ya sea el consumo e incluso la producción. Ya sabemos que los keynesianos simplemente piensan de manera opuesta. Lo que resulta claro es que una vez instaurado el neoliberalismo y en consecuencia estamos frente a la abolición total y absoluta de

²⁷ José Luis Calva. *El modelo neoliberal mexicano. Costos, vulnerabilidad, alternativas*. México. Fundación Friedrich Ebert. 1993, p. 54.

los subsidios; sin embargo, lo grave es que en la práctica los países capitalistas centrales (E.U. Francia, Japón, etcétera) siguen la manida costumbre de seguir subsidiando a sus productores agrícolas, pero no se piense que con montos económicos simbólicos. Todo lo contrario, los subsidios son monumentales. ¿Dónde quedó el neoliberalismo ortodoxo?

Por último, si abordamos el tema de la distribución del ingreso, la verdad es que en este caso el modelo neoliberal tampoco sale bien librado. En efecto, con las políticas neoliberales puestas en marcha, los ricos se han hecho más ricos y los pobres se han depauperado. No podemos afirmar que bajo el keynesianismo la distribución del ingreso fuera óptimo; pese a ello, se disponía de ciertos instrumentos o políticas que condujeron al Estado de Bienestar, el cual mal que bien compensó los manifiestos desniveles económicos en la distribución del ingreso. Pero en cambio, al inicio del siglo XXI, es el mercado el que decide supuestamente cómo se distribuye la riqueza económica de una determinada sociedad o nación.

UNIDAD IV

SISTEMA ECONÓMICO MUNDIAL

Objetivos

Los alumnos serán capaces de esclarecer con toda precisión que la actual globalización no tiene precedente histórico alguno y que, por lo mismo, no es una propuesta a aceptar o rechazar; en tales circunstancias, los estudiantes valorarán los efectos macroeconómicos más sobresalientes de fenómeno tan novedoso.

Los educandos analizarán los componentes más importantes de la política económica contemporánea de México, privilegiando la fiscal, la financiera, la monetaria, la comercial y la salarial, a fin de que puedan comprender los efectos sociales que se expanden sobre grandes grupos del país.

Temario

A. Globalización.

1. Antecedentes históricos.
2. Conceptualización y desarrollo del fenómeno.
3. Efectos macroeconómicos de la globalización.
4. Dimensiones macroeconómicas de la globalización.
5. Algunas conclusiones referentes a la globalización.

B. El caso de México. Componentes de la política económica actual en México.

1. La política financiera.
2. La política fiscal.
3. La política monetaria.
4. La política salarial.

A. La globalización

Arribamos de esta suerte al fenómeno de moda, el que todo lo que toca lo modifica, el que todos hablan de él pero muy pocos lo definen con claridad, el que en fin está omnipresente pero carcomiendo la esencia del Estado-Nación: la globalización. Desde luego, es mucha la tinta que ha corrido, plasmada en los múltiples escritos y documentos publicados desde el advenimiento mismo del concepto, durante la década de los noventa del siglo pasado, hasta nuestros días.

En esa virtud, hemos creído conveniente el citar de inicio a Octavio Ianni, el cual escribe una reflexión que parece lapidaria: “este es un momento epistemológico fundamental; el paradigma clásico, fundado en la reflexión sobre la sociedad nacional, es subsumido formal y realmente por el nuevo paradigma, fundado en la reflexión sobre la sociedad global. El conocimiento acumulado sobre la sociedad nacional no es suficiente para esclarecer las configuraciones y los movimientos de una realidad que ya será siempre internacional, transnacional, mundial o propiamente global... En este contexto, todas las ciencias sociales se enfrentan al nuevo desafío epistemológico. Muchos de sus conceptos, categorías e interpretaciones se ponen en tela de juicio. Algunos se vuelven obsoletos, otros pierden parte de su vigencia y los hay que son recreados. Pero se plantea el desafío de crear otros nuevos. En la medida en que la realidad social pasa por una verdadera revolución, cuando el objeto de las ciencias sociales se transfigura, en ese contexto se revelan otros horizontes para el pensamiento”.²⁸

La verdad estos juicios no tienen desperdicio alguno. La pregunta ahora es: ¿qué hacer en estos cruciales momentos epistemológicamente hablando con una disciplina de carácter social como lo es la economía, cuando ésta se encuentra empeñada en consolidar sus fundamentos teóricos? Como es lógico suponer, la interrogante debe tener una respuesta. A ello nos encaminamos en las próximas páginas.

Resulta incontrovertible que el concepto globalización está muy extendido entre amplios sectores de la población urbana del mundo. Al grado de que se utiliza con ligereza y hasta sorna, por ejemplo la siguiente plática del expresidente de Colombia, Ernesto Samper Pizano lo demuestra: “Diana de Gales se enamora de un egipcio; son transportados en un coche alemán con motor austriaco; los conduce un chofer belga borracho que ha tomado whisky escocés; en un túnel parisino son asediados por unos paparazzis italianos que conducen motocicletas japonesas con cámaras fotográficas coreanas, mueren todos en un accidente y son llevados a un hospital filipino. Esta es la globalización”²⁹. Asimismo, tenemos que son diversas las formas en que el fenómeno es concebido. Para unos es el mejor de los mundos posibles, para otros el oprobio, mientras los demás esgrimen la idea de que en todo caso es un reto. Lo único cierto es que la globalización —para bien o para mal— llegó para quedarse.

Para nuestros propósitos resultaría un tanto cuanto ocioso hablar de la globalización política, la del medio ambiente, la ideológica o bien la cultural, ni menos la tocante al estado-nación. Por lo mismo, sólo nos limitaremos a tratar la que alude a la globalización económica, la financiera, la referente a la internacionalización de la producción y la correlativa a las empresas transnacionales.

1. Antecedentes históricos

Al abordar el candente tema de la globalización, de inicio debemos puntualizar tres cuestiones importantes que resultan incontrovertibles:

- 1) Si bien el fenómeno de la globalización no es de ninguna manera un proceso reciente, ya que algunos autores ubican su origen en el lejano período cuando Alejandro³⁰ (356-323 a.n.e.) consolidó un imperio multicontinental.

²⁸ Octavio Ianni. *Teorías de la globalización*. 5ª ed. trad: Isabel Vericat Núñez. México. Siglo Xxi Editores. 2002, p.159 y ss..

²⁹ Sergio Mota. “Globalización, guerra, moralidad”, en: *El Economista*. México. 16 de abril de 2003, p. 46.

³⁰ Llamado “Magno” aunque bien sabemos que en la historia no existen los magnos.

También es verdad que el proceso se ha manifestado históricamente en diversos momentos. Basta recordar el período de esplendor del imperio español en los siglos XV y XVI.

- 2) Por otro lado, pese a lo antes apuntado, nada de estas primigenias globalizaciones tiene que ver con la actual. En efecto, durante la denominada Edad Media; esto es, del año 1000 al 1500. Angus Maddison estima, con base en diversos análisis rigurosos de múltiples informaciones que pudo recabar, que el PIB mundial por habitante creció a una tasa media de apenas 0.05% anual; es decir, 500 años de “nada”. Para el período histórico comprendido entre 1501 y 1820, el incremento lo calcula el mismo Maddison en 0.07% anual; esto es, para 320 años de nuevo “nada”. En cambio, desde 1821 hasta nuestros días, la cifra resultante es de 1.17% anual. Asimismo, durante estos 180 años la población se incrementó a una tasa media anual de 0.96%, después de haber estado estancada desde el año 1000, a este fenómeno demográfico Maddison le denomina aceleración universal, aun cuando las tasas fueron diferentes en las distintas grandes regiones del orbe³¹. Podemos pues colegir de manera válida que la globalización actual es de proporciones colosales; en ese sentido, resulta inédita, sin precedente alguno.
- 3) Finalmente, debemos dejar en claro que la globalización no es una propuesta a aceptar o rechazar, habrá que decirlo con toda claridad: es un hecho histórico contemporáneo; el cual se manifiesta como un proceso gradual de integración del mercado a nivel planetario.

Bajo estas pautas y teniendo siempre en cuenta que el presente trabajo versa sobre una exposición escrita encuadrada en la asignatura: Teoría Económica II (esto es, macroeconomía) misma que se imparte en la carrera de licenciatura en trabajo social, pasemos ahora a revisar brevemente, tanto la conceptualización del término como sus rasgos teóricos, orientándolo todo de manera intencional hacia la parcela de nuestro particular interés: la macroeconomía.

³¹ Angus Maddison “Poor until 1820” en: *The Wall Street Journal Europe*. 11 de enero de 1999, p. 14.

1. Conceptualización y desarrollo del fenómeno

No es nuestro propósito el enfrascarnos en una larga disquisición sobre el concepto globalización, mucho menos sobre los elementos teóricos, máxime si tomamos en consideración el nivel y los objetivos que se pretenden cubrir con la asignatura de Teoría Económica II. Pudiendo advertir, desde luego, con todo conocimiento de causa que no es posible —al menos por ahora— hablar de haber arribado a una teoría de la globalización. El término si bien resulta muy trascendente y bastante debatido, no ha producido todavía estudios analíticos serios de nivel teórico. Ello es explicable en buena medida por lo novedoso del concepto (sobre todo bajo el contexto ya explicado).

¿Qué factores incidieron a fin de hacer posible la globalización? De todos los que podamos enumerar destaca uno: el conocimiento. O para decirlo de manera más explícita: esta transformación fue impulsada por un cambio radical en el significado del conocimiento.³² Tanto en Occidente como en el Oriente el conocimiento siempre se había visto como aplicable al ser. Casi de la noche a la mañana se empezó a aplicar al hacer. Se convirtió en un recurso, en una utilidad.³³

Sin mayores complicaciones la globalización la vamos a concebir como una nueva expresión en la etapa de internacionalización del capital, o bien como un proceso por medio del cual el capitalismo transnacional se expande de manera bastante más uniforme en el ámbito del concierto de las naciones; es pues una realidad que viene permeando sin excepción a todos los países del mundo. Desde la perspectiva económica, la globalización ha puesto su principal interés en la liberación del comercio y en los movimientos del capital, dejando de lado los problemas estructurales del financiamiento del desarrollo vinculados con las inversiones públicas y privadas, las cuales por cierto son necesarias para sustentar los mayores

³² Al respecto Alvin Toffler establece como una 1ª. Ola a la agricultura, la 2ª. Ola resulta ser la industria y, finalmente la 3ª. Ola es precisamente el conocimiento. *Cfr:* Alvin Toffler, *La 3a. Ola*. México. Editorial Trillas. 1996. p. 72 y ss.

³³ Peter F. Drucker, *La sociedad post-capitalista*. Bogotá. Editorial Norma. 1995, p. 21.

volúmenes de producción y empleo que requieren con urgencia los países en desarrollo.³⁴

De manera cierta podemos argumentar que el par de términos: globalización económica, aluden también al desarrollo de la tecnología eficiente, así como a la asignación óptima de los recursos.³⁵ Estamos refiriéndonos a lo que Habermas denomina: racionalidad instrumental. Desde otro ángulo muy diferente, nos es posible argumentar que la tecnología contemporánea ha hecho posible el poder superar las restricciones del tiempo y el espacio, para de esta suerte conferir una dimensión prácticamente planetaria a la oferta y a la demanda de bienes y servicios. Al referirnos a la globalización económica estamos diciendo que el mercado capitalista ha alcanzado su más elevada expresión: la competitividad a nivel mundial es el factor que determina en última instancia, en todos los espacios del orbe, el precio real de las transacciones. La globalización económica implica operaciones a cualquier plazo, universaliza en consecuencia al dólar como patrón monetario —superando y con mucho los famosos “Acuerdos de Bretton Woods”— y liberando grandes masas de capitales en ávida búsqueda de elevadas tasas de interés o bien apetitosos paraísos fiscales.

2. Efectos macroeconómicos de la globalización

Se puede afirmar, en términos estrictamente económicos, que la globalización ha generado sin lugar a dudas: una enorme competitividad a nivel mundial, elevada productividad y una muy atractiva tasa de rentabilidad para los inversionistas; elementos todos ciertamente muy positivos para cualquier sociedad moderna o posmoderna basada en los principios de la racionalidad instrumental, sin embargo, la globalización económica tiene también su lado oscuro,³⁶ del cual es menester

³⁴ Ifigenia Martínez, “Seguridad económica global y financiamiento del desarrollo” en: *Problemas del desarrollo*. México. Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM. Vol. 27 Núm. 107, octubre-diciembre de 1996, p. 7.

³⁵ Cristian Leriche, “La globalización internacional y México”, en: *El Cotidiano*. México. Universidad Autónoma Metropolitana/Azcapotzalco, enero-febrero de 1995. No. 67, p. 107.

³⁶ *Cfr.*: El interesante libro de Alfredo Jalife-Rahme, *El lado oscuro de la globalización*, Post-globalización & Balcanización. México. Editorial Cadmo & Europa. 2000, p. 67 y ss.

pasar lista: elevadas tasas de desempleo, inequitativa distribución del ingreso, precario Estado de Bienestar, pobreza generalizada.

Para decirlo en otros términos: la globalización económica impone (algunas veces de manera teórica y otras de forma muy pragmática): el equilibrio de las finanzas públicas —déficits mínimos o bien inferiores al 2% del PIB, en el presupuesto a ejercer por el gobierno central— de los diversos países insertos en la globalización; la indispensable reducción del gasto social (pésele a quien le pese), la privatización de la economía en su conjunto, la promoción del sector externo de la economía, es decir, la redefinición de las metas nacionales en función de la competencia mundial.

En suma, uno de los significados de la globalización, se comprende perfectamente bajo la definición ortodoxa de lo que es, ni más ni menos, que la economía: “la búsqueda eficiente de lograr fines alternativos con medios escasos”. La eficiencia y la eficacia de la economía mundial en el sentido óptimo —como lo entiende Wilfrido Pareto—, es sin lugar a dudas, uno de los logros máximos del capitalismo transnacional actual, en el cual el mercado asigna y decide con evidente eficiencia y eficacia la asignación de los recursos económicos.³⁷

4. Dimensiones macroeconómicas de la globalización

Para un curso de macroeconomía, ¿cuáles serían las dimensiones a considerar teniendo como referente el proceso de globalización? Desde luego, en nuestro apretado subtema referente a lo conceptual hemos ya advertido algunas de estas dimensiones. Pese a ello, es menester que las precisemos y sobre todo que las ubiquemos en un determinado contexto (de preferencia y en la medida de lo posible, referido a Latinoamérica en general y a México en particular, sin dejar de lado las eventuales implicaciones que pueda tener el Trabajo Social en todo este complejo proceso). Consecuente con ello, existen ciertas variables macroeconómicas que nos pueden brindar la posibilidad de generar determinadas dimensiones globalizadas. Si

³⁷ Cristian Leriche, *Op. Cit*, p. 106.

podríamos con un cierto nivel de detalle precisar variables macroeconómicas, como por ejemplo: productividad, competitividad, costo de la mano de obra, empleo, salarios, distribución del ingreso; sopesando de alguna manera su dimensión bajo el enorme manto de la globalización, habríamos cumplido con ello a cabalidad el propósito central del presente tema.

Hemos dicho que la globalización exhibe una singular dicotomía.³⁸ De un lado tenemos el lado positivo, el lado amable —sin hacer juicio de valor sobre el mencionado lado amable, es decir ¿amable para quién?— (la productividad y la competitividad), y por el otro, el lado oscuro, lo negativo (el empleo, la distribución del ingreso, los salarios). Un primer acercamiento a las variables macroeconómicas, cuya dimensión se manifiesta en la mayoría de los países, es sin duda alguna el incremento de la productividad, particularmente la que se observa en el sector manufacturero. En contraste tenemos que debido a la globalización, en la mayoría de los países latinoamericanos, a pesar de su lenta recuperación reciente, los salarios son todavía más raquíuticos que en 1980. En promedio, los salarios mínimos en 1999 resultaban inferiores en 26% en comparación a los de 1980.

Siguiendo siempre con la región latinoamericana, la evolución de los costos de la mano de obra en la década de los 90's del siglo pasado, muestran ciertos aspectos de política económica que merecen ser analizados. Dichos costos, deflacionados por los precios al consumidor, no crecieron más que la productividad; por ejemplo, en Argentina, Brasil, México o Perú y, por lo tanto, no limitaron el acceso a los mercados internacionales. Sin embargo, expresado en dólares, y no en moneda local, o cuando se les observa con relación a precios al productor, la situación muestra escasos avances y, en un buen número de casos, una notoria pérdida de competitividad. Esto desde luego es atribuible a los efectos de la política macroeconómica de ese período, que en la mayoría de los países del área

³⁸ A propósito de dicotomías no menos importante es la que nos ofrece el Maestro Néstor García Canclini, cuando suspicaz escribe: “Al mismo tiempo que admitimos como una tendencia irreversible a la globalización, asistimos a dos movimientos actuales de sospecha: a) los que desconfían de que lo global se presente como sustituto de lo local, y de que el modo neoliberal de globalización sea el único posible” *Cfr:* Néstor García Canclini, *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México. Editorial Grijalbo. 1995, p. 17.

sobrevaluaron sus monedas nacionales, por la evidente necesidad de reducir la inflación aunado a la liberalización de los flujos de capital.

COSTO DE LA MANO DE OBRA Y COMPETITIVIDAD INTERNACIONAL (a)

País	Salario por hora (dólares)	Costos no salariales como % de los salarios	Costo de mano de obra por hora (dólares)	Costo de mano de obra por pieza de producción (nivel de EE.UU.=100)	Variaciones anuales 1990-1995					
					Costo de Mano de obra		Productividad	Competitividad (b)		
					A	B		A	B	C
Argentina	4.6	42.5	6.5	55	-2.0	13.1	7.0	9.2	-6.1	3.7
Brasil	3.7	58.2	5.9	60	2.9	8.5	7.5	4.5	-0.9	4.3
Chile	2.5	38.0	3.5	43	4.3	9.4	3.2	-	-5.7	5.9
México	1.9	42.0	2.8	47	1.2	1.5	5.2	1.1	3.6	...
Perú	1.3	64.3	2.1	43	5.1	11.6	6.6	4.0	-4.5	0.3
Estados Unidos	12.6	40.3	17.7	100		2.6	3.8	1.4	-1.2	...
Alemania	16.1	78.5	28.7	150		2.1	1.8		-0.3	...
Corea	6.8	21.9	8.2	60		3.6	11.9		8.0	50.0

Fuente: Tokman y Martínez (1999), OIT (1999) actualización del autor.

- a Industria manufacturera, alrededor de 1997. La competitividad se define como la diferencia entre cambios en la productividad y los costos de mano de obra.
- b A = Variación en moneda local a precios constantes, deflacionado por el índice de precios al consumidor (1990-1995).
 B = Variación en dólares (1990-1995).
 C = Variación en dólares, entre julio de 1997 y junio de 1998.

Hemos advertido que la globalización de ninguna manera, ha significado el progreso de la economía mundial en su conjunto. La globalización ha impulsado determinadas variables macroeconómicas y ha diezmado otras. Dentro de éstas últimas tenemos la presencia de un desempleo masivo, permanente y creciente; esto es, la precarización del empleo y de manera paralela la pérdida del poder adquisitivo a través del poder de compra de los salarios, junto con procesos alarmantes de concentración del ingreso y de la riqueza, así como la pauperización creciente de amplios sectores de la sociedad latinoamericana. Teniendo en cuenta también la pérdida de soberanía de las naciones y la crisis recurrente de los productores nacionales, llegando en algunos casos a situaciones de auténticos desmantelamiento de las plantas productivas nacionales.³⁹

³⁹ Berta E. Luján, “Estándares laborales y globalización: el caso del ACLAN”, en: *El Cotidiano*. México. Universidad Autónoma Metropolitana/Azcapotzalco, marzo-abril de 1999. No. 94, p. 13.

Debemos reiterarlo, desde el surgimiento del proceso de globalización, la creación de empleos en Latinoamérica ha resultado insuficiente. En efecto, la tasa de desempleo abierto se incrementó al pasar de 6.7% en 1980 a 8.7% de la población económicamente activa (PEA) en 1983. El desempleo disminuyó desde 1983 hasta 1992, pero nunca llegó al nivel de 1980. Después de 1992, el desempleo volvió a crecer en forma continua llegando al 8.8% de la PEA en 1999. Este comportamiento no sólo muestra cuán limitada es la capacidad para reducirlo, sino también una mayor vulnerabilidad, ya que los ajustes continuos implican volver a los elevados niveles de desempleo anteriores.

Tres aspectos totales deben tomarse en cuenta para evaluar la forma en que la globalización viene configurando las dimensiones, que hoy por hoy, exhibe el desempleo latinoamericano: el primero es que el nivel, por sí sólo, puede mal interpretarse si se compara, por ejemplo, con las tasas superiores al 10% de la PEA, de algunos países de la OCDE. Bien sabemos que la gran mayoría de los países de la región carecen de un seguro de desempleo. No tener trabajo significa no tener ingresos y estar desprotegido. Esta es una fuente principal de exclusión social. En segundo lugar, el desempleo afecta más a las mujeres y a los jóvenes. Mientras la tasa de desempleo de las mujeres es aproximadamente un 30% más alto que el promedio, la de los jóvenes duplica el promedio nacional. Por lo mismo, no es raro que una vasta proporción de excluidos sean precisamente mujeres y jóvenes. En tercer lugar, existen también grandes variaciones regionales dentro de cada país. El llamado ajuste (ordenado casi siempre por el FMI o el BM) tiende a afectar en forma desproporcionada a aquellos lugares en que hay sectores claves que necesitan reestructurarse.

AMÉRICA LATINA: ESTRUCTURA DEL EMPLEO URBANO, 1990 Y 1998
(Porcentajes)

País y años		Sector informal			Sector formal			
		Total	Trabajadores por cuenta propia (a)	Servicio doméstico	Microem-presa (b)	Total	Sector público	Empresas privadas, todas (c)
América Latina								
1990	Total	44.4	23.4	5.7	15.2	55.6	15.5	40.1
	Hombres	41.2	22.8	0.5	17.9	58.8		
	Mujeres	49.2	24.4	14.1	10.7	50.8		
1998	Total	47.9	24.7	6.9	16.3	52.1	13.0	39.1
	Hombre	45.0	24.9	0.6	19.6	55.0		
	Mujeres	52.0	24.4	16.0	11.6	48.0		
Argentina								28.7
1990	Total	52.0	27.5	5.7	18.8	48.0	19.3	
	Hombres	49.8	28.2	0.5	21.2	50.2		
	Mujeres	55.5	26.5	14.3	14.7	44.5		
1998	Total	49.3	22.7	6.4	20.3	50.7	12.7	38.0
	Hombres	48.0	24.1	0.3	23.6	52.0		
	Mujeres	51.4	20.4	15.8	15.2	48.6		
Brasil								
1990	Total	40.6	20.3	6.9	13.5	59.4	11.0	48.4
	Hombres	36.1	19.6	0.5	16.0	63.9		
	Mujeres	47.6	21.3	16.7	9.6	52.4		
1998	Total	46.7	23.2	9.5	14.0	53.3	9.3	44.0
	Hombres	43.0	25.1	1.0	16.8	57.0		
	Mujeres	51.9	20.4	21.4	10.1	48.1		
Chile								
1990	Total	37.9	20.9	5.4	11.7	62.1	7.0	55.1
	Hombres	33.5	21.3	0.2	12.0	66.5		
	Mujeres	45.9	20.1	14.7	11.1	54.1		
1998	Total	37.5	18.5	5.1	13.9	62.5	7.2	55.3
	Hombres	32.9	19.2	0.1	13.6	67.1		
	Mujeres	44.8	17.4	13.1	14.3	55.2		
México								
1990	Total	47.5	25.0	5.1	17.3	52.5	25.0	27.5
	Hombres	46.6	25.1	0.8	20.7	53.4		
	Mujeres	48.8	24.6	13.4	10.8	51.2		
1998	Total	49.6	24.9	4.8	19.8	50.4	21.7	28.7
	Hombres	48.1	23.7	0.2	24.2	51.9		
	Mujeres	51.8	26.8	12.9	12.1	48.2		
Perú (d)								
1990	Total	52.7	33.4	4.9	14.5	47.3	11.6	35.7
	Hombres	46.3	28.9	0.6	16.9	53.7		
	Mujeres	62.9	40.4	11.6	10.8	37.1		
1998	Total	53.7	30.2	5.5	18.0	46.3	7.2	39.1
	Hombres	45.3	23.8	0.5	21.0	54.7		
	Mujeres	64.6	38.7	11.9	14.0	35.4		

Fuente: Estimaciones de la OIT, basadas en estudios de hogares por país y otras fuentes oficiales.

- (a) Incluye trabajadores por cuenta propia (excepto profesionales y técnicos) y trabajadores no remunerados.
- (b) Empleados en establecimientos de hasta cinco trabajadores.
- (c) Incluye empresas de seis o más trabajadores.
- (d) Lima metropolitana.

Desde el punto de vista de la teoría económica (macroeconomía), resulta importante y didáctico el esclarecer el efecto que la globalización (acompañada de su brazo ideológico, el pensamiento llamado único: el neoliberalismo), ha producido en

prácticamente todo el mundo; nos estamos refiriendo, claro está, a la dimensión económica.⁴⁰ En este sentido analicemos una de las variables macroeconómicas más importantes —desde una perspectiva histórica; esto es, lo que sucedía antes de la distribución y lo que viene acaeciendo en la dimensión de dicho proceso—; es decir, cómo se ha comportado la distribución del ingreso en México en los últimos treinta años:

DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN MÉXICO

Año Deciles	1970	1975	1977	1984	1989	2000
I	1.43	0.76	1.08	1.72	1.58	1.44
II	2.34	1.39	2.22	3.11	2.81	2.73
III	3.49	2.51	3.23	4.21	3.74	3.52
IV	4.54	3.53	4.42	5.32	4.73	4.67
V	5.46	4.96	5.73	6.40	5.90	5.70
VI	8.24	6.58	7.15	7.86	7.29	7.06
VII	8.24	8.52	9.11	9.72	8.98	8.77
VIII	10.44	11.51	11.98	12.16	11.42	11.89
IX	16.61	16.84	17.09	16.73	16.52	15.55
X	39.21	43.40	37.99	32.77	37.93	38.67
TOTALES	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: INEGI. Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos. 2001

Tal y como lo podemos observar, entre 1970 y 1984 (período que podríamos denominar como neokeynesiano), se produce a lo largo del citado lapso una mejora sustancial en la distribución del ingreso, sin embargo, con la apertura y consolidación del proceso de globalización (1984-2000), la concentración del ingreso se agudiza de manera preocupante. De esta suerte apreciamos para el año

⁴⁰ No está de más el reiterar que la economía es una ciencia de carácter social, en ese sentido, sus dimensiones tienen efectos evidentes sobre grandes grupos de la sociedad (llamadas clases sociales).

2000 que el 30% de la población más rica del país (deciles X, IX y VIII) poseía el 66.11% de la riqueza nacional. En cambio, el 30% de la población más depauperada de la República Mexicana (la ubicada en los deciles: I, II y III), sólo detenta el 7.66% de la riqueza del país. En suma, resulta incontrovertible que la globalización —hablando de la distribución del ingreso— ha generado dimensiones macroeconómicas totalmente desfavorables para los grandes sectores de la población.

Uno de los fenómenos económicos más importantes de nuestro tiempo, son sin lugar a dudas las cadenas productivas; pese a ello, sus dimensiones macroeconómicas, producto de la globalización, han sido hasta el momento, poco estudiadas. Existen también evidencias en su análisis teórico y empírico de corte dicotómico (ello desde el ángulo de los países subdesarrollados).

- 1) Por un lado, se nos habla de que la creciente integración de las economías nacionales con la economía mundial es una característica central de la globalización. Ahora bien, uno de los rasgos que distingue a la actual globalización, de etapas anteriores desde la óptica de la división internacional del trabajo, es en gran medida, la habilidad de los productores para parcelar el valor de la cadena; por ejemplo, el proceso de producción de un artículo en muchos pasos geográficamente separados. Esta dispersión global de las cadenas productivas aumenta de manera obvia las oportunidades de los países en desarrollo de participar y ganar a partir del comercio, ya que éste les proporciona un espacio mayor para especializarse en las etapas de trabajo intensivo del proceso de fabricación de un artículo.⁴¹

- 2) Por el otro lado tenemos que la globalización ha resultado atroz para las cadenas productivas, sobre todo para los países subdesarrollados y dependientes, ya que la destrucción de las mismas es un hecho incontrovertible. Hemos dicho que la productividad y la competitividad son

⁴¹ Gary Gereffi, “Las cadenas productivas como marco analítico para la globalización”, en: *Problemas del desarrollo*. Revista Latinoamericana de Economía. México. Instituto de Investigaciones Económicas. UNAM. No. 125, abril-junio de 2001, pp. 27-8.

factores fundamentales de la globalización. Pues bien, si a lo largo de toda la cadena productiva no se dan estos dos factores, pues simple y sencillamente ésta se quiebra. Estos altos retos que impone la globalización no siempre pueden ser sorteados de manera conveniente.

Para concluir la presente exposición escrita, es conveniente reiterar que el proceso de la globalización no sólo afecta (positiva o negativamente) a los países subdesarrollados, sino incluso a los desarrollados. Por ejemplo, el desempleo ha continuado creciendo considerablemente durante la década de los noventa en todos los países de la OCDE-Europa, incluso en Gran Bretaña.⁴²

5. Algunas conclusiones referentes a la globalización

- ✓ Resulta evidente que la globalización iniciada a fines del siglo pasado, es un proceso de características inéditas, sobre todo por sus proporciones colosales en cuanto a sus dimensiones macroeconómicas, lo cual ciertamente no tiene nada que ver con los anteriores procesos globalizadores.
- ✓ El proceso de la globalización no es una propuesta que se pueda aceptar o rechazar. La globalización es un fenómeno que llegó para quedarse y al cual debemos acostumbrarnos y sobre todo conocerlo y saberlo —en la medida de nuestras posibilidades— manejar a nuestro favor.
- ✓ Desde la perspectiva dicotómica bien podemos establecer que la globalización nos ofrece dos caras de una misma moneda. Así, por una parte resulta innegable que la globalización viene generando —sin hipérbole alguna— una productividad como nunca en la historia de la humanidad, lo mismo podríamos afirmar en lo que respecta a los niveles de competitividad. Sin embargo; por otra parte, somos mudos testigos de cómo la globalización viene produciendo un mayor y más agudo desempleo; asimismo, una más concentrada distribución del ingreso.

⁴² Vicenc Navarro, *Neoliberalismo y estado del bienestar*. Barcelona. Editorial Ariel. 1997, p. 36.

Pudiéndose notar amplios sectores de pobreza y marginación. En los casos aludidos, las dimensiones macroeconómicas son manifiestas y están a la vista de manera objetiva.

B. El caso de México. Componentes de la política económica actual de México

Es importante, por principio de cuentas, el establecer qué entenderemos por política económica. Para nuestros propósitos entenderemos por política económica la parte de la ciencia económica que estudia las grandes decisiones que tienen que ver con los instrumentos, mecanismos y actividades que inciden en el crecimiento y desarrollo de la sociedad, ello como producto de la intervención del Estado en la consecución de determinados fines económicos.

Debemos tener claro que el Estado comprende el poder político, el cual con todo derecho puede ejercer el monopolio de la violencia, a fin de poder organizar y controlar a la sociedad. Teniendo claro que la sociedad en general y la mexicana no es la excepción, es una sociedad de clases; esto es, es una institución clasista que protege y ampara los derechos y privilegios de la clase dominante.

A continuación iremos describiendo de manera sucinta, varias de las políticas derivadas de una u otra manera de la política económica. Lo que se pretende es que el estudiante de la licenciatura en Trabajo Social que cursa la asignatura: Teoría Económica II (Macroeconomía), disponga de manera concreta de los elementos teórico-conceptuales más importantes, así como de su problemática particular.

1. Política financiera

Es la parte de la política económica que se encarga de formular los objetivos, señalando los instrumentos adecuados para controlar los ingresos y administrarlos, así como para elaborar el gasto del sector público. La política financiera se encarga también del control del sistema bancario, así como de la política monetaria y

crediticia. De esta manera, en forma amplia, la política financiera de un país incluye: la política fiscal, la política de gasto público, la política monetaria y crediticia y la política bancaria, todas ellas administradas con la finalidad de coadyuvar al logro del desarrollo del país.⁴³

Existen desde luego una serie de instrumentos en la política financiera. Por ejemplo, en la política de gasto público, el instrumento por excelencia es el presupuesto de egresos, el cual en México se le denomina Presupuesto de Egresos de la Federación. Por lo que respecta a la política fiscal y la monetaria, éstas las analizaremos por separado.

En relación al gasto público podemos afirmar de manera categórica que en México, éste pierde progresiva e inexorablemente tamaño relativo y absoluto, ya que —entre otras medidas— de manera paralela se pretende impunemente que los contribuyentes paguemos las millonarias carteras vencidas del Fobaproa (de manera conservadora se estima que el monto total del quebranto del Fobaproa, asciende a más de 800 mil millones de pesos). Asimismo, por todos los medios al alcance, el gobierno actual nos menciona que las finanzas públicas están totalmente saneadas; sin embargo, el gasto público programable, depende casi en un 40 por ciento de la factura del petróleo. En tales condiciones, no es entendible ni justificable el lema de “finanzas públicas saneadas”.

Del sistema bancario nacional (ya nada más le llamamos nacional por costumbre) lo único que se puede mencionar es que ya está prácticamente todo en manos extranjeras. Quizás sólo se salva el Banco del Norte (Banorte) y algún otro banco pequeño. Lo inaudito es que —hoy en día— los intereses que se ofrecen al grueso de los ahorradores no rebasa el 3 por ciento, mientras que las tasas que se cobran a los deudores, con toda facilidad, rebasa el 25 por ciento; es decir, la diferencia entre las tasas activas y las pasivas se ubica en términos bastante desproporcionados. Esto no se entiende del todo ya que el Congreso de la Unión ha

⁴³ Santiago Zorrilla Arena y José Silvestre Méndez. *Diccionario de economía*. 2ª. ed. México. Editorial Océano. 1985, p. 135.

venido modificando la ley en la materia, haciendo más severas las penas a los morosos y a la vez logrando hacer expeditos los trámites judiciales en contra de los numerosos deudores en mora.

Desde luego, un sistema bancario moderno y eficiente se hace indispensable, ya que no es posible pensar en una economía productiva sin el debido financiamiento bancario. Pese a todo, un buen número de empresas (sobre todo las micro, pequeñas y medianas) se financian por otros medios (por ejemplo, con el no pago de los impuestos, tomándose más plazo en el pago a los proveedores, con préstamos familiares e incluso con la usura). Dígase lo que se diga, el sistema bancario mexicano todavía no sale de su crisis. Sólo se dedica a financiar al propio gobierno y de esta manera no corre muchos riesgos y sí obtiene los réditos que pretende.

La verdad de todo esto es que la crisis bancaria no se gestó en el curso de unos cuantos meses, tampoco se superó en el corto plazo; pero es indiscutible, que su solución acompaña o va de la mano del restablecimiento del crecimiento con estabilidad económica.⁴⁴

2. Política fiscal

Sin mayores complicaciones podemos decir que es el conjunto de instrumentos y medidas que asume el Estado con el objeto de recaudar los ingresos necesarios para llevar a cabo sus funciones, que contribuyan a cumplir con los objetivos de la política económica en general.⁴⁵

Como es lógico suponer, la política fiscal de prácticamente cualquier país del mundo, dispone de una serie muy concreta de instrumentos. Destacan entre otros los siguientes: los impuestos directos e indirectos (el impuesto sobre la renta y el

⁴⁴ Eugenia Correa. “Retos de la política financiera”, en Humberto Muñoz García y Roberto Rodríguez (Ed.). *La sociedad mexicana frente al tercer milenio*. México. Coordinación de Humanidades de la UNAM. Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa. 1999, p. 554.

impuesto al valor agregado). Los derechos (por ejemplo, la expedición de un pasaporte para un determinado ciudadano que lo solicite). Los aprovechamientos (el pago que realiza un ciudadano por asistir a un museo público); asimismo, se consideran los recursos que el propio Estado genera como resultado de la explotación de sus propias empresas (PEMEX, CFE, etcétera). No pueden tampoco dejar de omitirse dentro de la política fiscal, los préstamos tanto internos como externos, mismos que el propio gobierno pacta con diversos actores económicos.

A decir verdad, la política fiscal mexicana históricamente presenta muchas limitaciones. Una de las más importantes es la referida al impuesto que se supone debe ser el más significativo (por su monto), estamos hablando del impuesto sobre la renta. Pues bien, dicho impuesto se aplica de manera muy injusta entre los contribuyentes, es también regresivo, desproporcionado y nada competitivo. Su evasión es muy alta. El otro impuesto que también podría contribuir a la solidez de la política fiscal, resulta desilusionante. Nos referimos al impuesto al valor agregado, el cual tiene una evasión todavía mayor al de la renta y lo que resulta peor: un alto número de contribuyentes cobran el IVA a sus clientes; sin embargo, teniendo un saldo deudor —el cual deben enterar a la Secretaría de Hacienda y Crédito Público— simplemente lo que hacen es quedarse con ese saldo, consumando así, no sólo una evasión, sino también un fraude fiscal.

Por sí todo esto no fuera suficiente, habrá que decirlo: la política fiscal mexicana no distingue —para fines prácticos— entre una actividad de carácter productivo y una de tipo especulativo; por lo mismo, se castiga (por decirlo así) a la producción, a la productividad y en cambio se premia al lucro especulativo. Por ejemplo, los rendimientos obtenidos a través de la Bolsa Mexicana de Valores no pagan impuestos. Por otra parte, fue muy significativa la venta al transnacional City Bank, del Banco Nacional de México, S.A. (BANAMEX), ya que se realizó por intermedio de la Bolsa Mexicana de Valores, dejándose de pagar por esta transacción millones y millones de pesos en impuestos al fisco.

⁴⁵ Santiago Zorrilla Arena y José Silvestre Méndez. *Op. Cit.*, p. 135.

2. Política monetaria

Tal y como ya lo hemos mencionado, la política monetaria está comprendida dentro de la política económica y está integrada por un grupo de medidas e instrumentos específicos que utiliza el Estado, todo ello con el objeto de regular y controlar el sistema monetario de un determinado país.

Destacan como instrumentos de la política monetaria: el depósito o también llamado encaje legal que llevan a cabo los bancos comerciales; la emisión de billetes y monedas por parte del Banco Central (Banco de México); la colocación de certificados, bonos y títulos gubernamentales; la fijación del tipo de cambio o paridad con determinadas divisas; establecimiento de las tasas de interés; la política de redescuento; el establecimiento del coeficiente de liquidez.

Si consideramos que uno de los objetivos centrales de la política monetaria es coadyuvar con el desarrollo económico del país, resulta muy claro que a partir de 1976 a la fecha (sólo por citar un ciclo económico), la política monetaria ha resultado ser un contundente fracaso ello en cuanto a la paridad peso-dólar. En efecto, sólo en los primeros años del siglo XXI parece haber amainado el temporal devaluatorio del país. Sin embargo, entre 1976 y 1995, la fuga de capitales fue onerosa y se fue haciendo crónica.

3. Política salarial

Una de las características más contradictorias de la economía mexicana es la persistencia en la desigualdad y la pobreza, ello a pesar de haber logrado ciertos períodos de estabilidad y crecimiento sustentados en el mercado interno. Ahora con el neoliberalismo a cuestas, los períodos de estabilidad y crecimiento simplemente no existen. Por lo mismo, es válido que nos preguntemos; ¿Cómo se expresa la política salarial en el México contemporáneo bajo el neoliberalismo globalizado? La respuesta bien podría ser la siguiente:

Mediante un control férreo y sistemático de los salarios de la gran mayoría de los trabajadores mexicanos, basada en una política de topes salariales (tanto a los mínimos como a los contractuales). La contracción tanto de los salarios mínimos como los que se producen por la negociación colectiva es patente y no requiere de mayores datos. Se viven todos los días.

Cabe entonces decir que desde su inicio, la política salarial neoliberal impulsó el incremento de la productividad con bajos salarios. En efecto, entre 1977 y 1994, la tasa media de crecimiento anual de la productividad de la fuerza de trabajo en el sector industrial fue de 2.6 por ciento⁴⁶. Ahora bien, a lo largo de todo este amplio período de incremento de la productividad, no se vio correspondido con mejora alguna en los niveles salariales. Los trabajadores del sector industrial generaron una sensible mejora de la productividad; pese a ello, a cambio no fueron retribuidos con ningún incremento a sus menguados salarios.

No podemos dejar de reconocer que el incremento de la productividad se ha convertido en el centro del debate macroeconómico contemporáneo, porque con ella se vislumbra la única manera de mejorar la equidad y reiniciar el crecimiento, ya que es la forma más sólida y segura de iniciar la recuperación salarial sin provocar distorsiones en las demás variables macroeconómicas.⁴⁷

⁴⁶ Secretaría del Trabajo y Previsión Social. *Síntesis del Programa Nacional de Capacitación y Productividad (1977-1994)*. México. Poder Ejecutivo Federal. 1996. pp. 24 y ss.

⁴⁷ Eduardo Loria Díaz. "Estilos de crecimiento y salarios manufactureros en México 1960-1990". En: José Luis Calva (coord.) *Distribución del ingreso y políticas sociales*. México. Juan Pablos Editor. 1995. Tomo II p. 96-7.

UNIDAD V

LA MEDICIÓN DEL PRODUCTO Y DEL INGRESO

Introducción

Entendemos por Producto Interno Bruto (PIB) la suma de bienes y servicios finales producidos por un país,⁴⁸ durante un período de tiempo generalmente un año, la cual puede ser computada a precios corrientes (los del día) o bien a precios constantes (tomando un año base, es decir, precios deflacionados).

Para la medición de la variable macroeconómica es necesario considerar que sólo se computaran bienes y servicios finales; es decir, existen, por ejemplo, bienes intermedios. Pongamos por caso la producción de trigo. De ninguna manera podemos de inmediato contabilizar la producción triguera. Sí de esa producción, una buena parte se destina a convertirla en harina y luego ésta en pan, galletas, pastas, pasteles, etc. Sólo podremos contabilizar los productos finales; esto es, los que para fines prácticos “vayan a la mesa de los consumidores”. Ya que de no hacerlo así, estaremos duplicando o triplicando la contabilidad de un determinado producto o servicio.

El PIB nominal mide como hemos visto el valor de la producción final de bienes y servicios utilizando para ello precios corrientes (los del día). El PIB real, por su parte, mide el valor de la producción final de bienes y servicios, utilizando para ello los precios que se establecieron a partir de un año base (vgr: 2000). Lo que quiere decir, por citarlo de alguna manera, que los “precios se congelan”.

Es obvio que la comparación del PIB real (calculado a precios constantes) de un año a otro nos permite determinar si la economía en su conjunto —mejor dicho la macroeconomía— ha producido más, si ha retrocedido o incluso estamos estancados. Obsérvese que la comparación denominada nominal del PIB no nos

⁴⁸ También se puede considerar la de una región, una entidad federativa incluso la de una rama de actividad industrial o sector económico.

sirve para medir la anterior situación, ya que por el simple proceso inflacionario, de un año para otro, simplemente las cifras expresadas en pesos y centavos, serán mayores.

Debemos también decir, siempre desde la perspectiva económica que la tendencia ascendente del PIB real es la principal causa del mejoramiento del nivel de vida. Lo que queremos significar es que para alcanzar un verdadero desarrollo económico, éste pasa necesariamente por el crecimiento económico; en otros términos, el crecimiento ni más ni menos que del PIB. Por ejemplo, con un aumento promedio de la tendencia de crecimiento del PIB, entre el 2 y el 3 por ciento anual, que es el más común para un alto número de países, éste se duplicaría en 25 años en promedio.

Objetivo

Al finalizar la Unidad el estudiante será capaz de conceptualizar la variable macroeconómica denominada Producto Interno Bruto, considerando su importancia y distinguiendo los diversos problemas en su medición, con lo cual estará en aptitud de relacionar esta variable con otros términos económicos.

Temario

A. Producto interno e ingreso

A. Producto interno e ingreso

Hemos convenido que el producto interno bruto (PIB) es la suma de bienes y servicios finales, producidos por un país, una región o un estado, durante un período de tiempo, generalmente un año (últimamente se viene computando trimestralmente), pudiéndose contabilizar a precios constantes o precios corrientes. Como apreciamos, el PIB resulta ser una variable macroeconómica muy útil ya que

nos presenta el balance correcto de sí una determinada economía creció, decreció o simplemente permaneció estancada (ni decreció ni tampoco creció). Asimismo, el PIB nos sirve como referencia macroeconómica para vincular en relación a esta variable, por ejemplo: el nivel de endeudamiento, la producción de una determinada región, la comparación entre un estado y otro, la determinación de cuánto se está invirtiendo en educación en relación a esta variable, etcétera.

Es muy importante sólo contabilizar productos finales; es decir, aquellos que vayan —por así decirlo— directamente a la mesa del consumidor. Esto quiere decir que no vamos a considerar, por ejemplo, si estamos contabilizando el trigo, a la harina que se utilice para elaborar pastas, galletas, pan o pasteles. De hacerlo así estaríamos duplicando o quizás triplicando la contabilidad. Por lo mismo, sólo estaremos considerando en el cómputo a los productos finales, en este caso, las pastas, las galletas, el pan o los pasteles (los cuales se suponen irán directamente a la mesa del consumidor).

Por ejemplo, en el caso que hemos citado, el precio de venta del pan, contiene los valores netos añadidos sucesivamente en cada una de las etapas que precedieron a la última. Sólo de esta manera podremos contemplar un correcto cálculo del producto interno bruto (PIB). Ahora bien, ¿cuál es la diferencia entre el producto interno bruto y el producto interno neto? La respuesta es muy sencilla: el producto interno neto es igual al producto interno bruto menos la depreciación (es decir, el desgaste que han sufrido los equipos y la maquinaria que se utilizaron en la producción de los bienes).

Considerando el más simple de los casos, tenemos que el cálculo del producto interno neto, está basado en el costo —reflejado en la contabilidad de las empresas— de los factores de la producción que se utilizaron menos la depreciación de las máquinas y los equipos. Por otra parte, si ahora contemplamos el hecho obvio de que las empresas a su vez pagan a los dueños de esos factores por la utilización de ellos; pues bien, visto desde la óptica de los dueños de esos factores, estaremos considerando los pagos como ingresos para ellos.

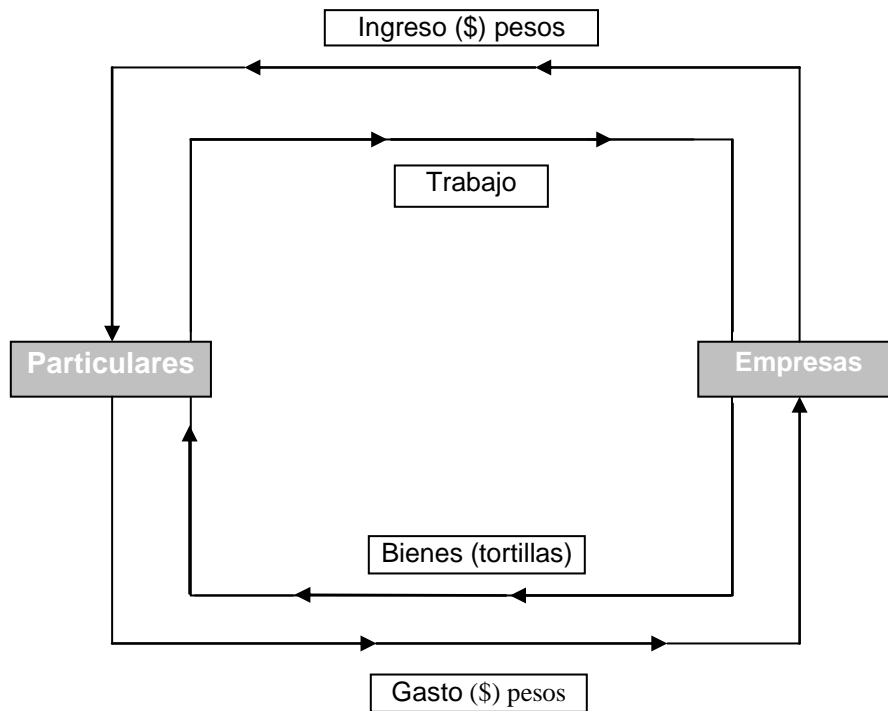
De esta manera asistimos a una doble percepción o doble corriente del dinero. Primero, la que fluye de los consumidores finales de los bienes y servicios hacia las empresas productoras en pago de esas mercancías o servicios. Segundo, la de los medios de producción, como pago por el aprovechamiento de éstos en la actividad productiva. En este sentido ambas corrientes se igualarían y compensarían. Estamos hablando, por un lado, de producto nacional bruto o neto y por el otro de ingreso nacional bruto o neto.

Por lo que respecta a la contabilización del producto a precios corrientes o bien a precios constantes, la situación resulta también muy sencilla. Los precios corrientes serán los del día; esto es, los que cotidianamente se vayan presentando considerando incluso la inflación que los bienes o servicios vayan teniendo. En cambio los precios constantes, serán aquellos que se determinen considerando un año llamado base (por ejemplo 2000), de esta suerte, aquí los precios de los factores se encontrarán deflacionados, ya que en sí no se tomó en consideración la inflación que se fue produciendo a lo largo del período en cuestión.

Para comprender mejor lo relativo al Producto Interno Bruto, supongamos que disponemos de una economía en la cual sólo se produce un bien: tortillas, las cuales son producto de un único insumo: trabajo. La figura No. 4, nos presenta el cúmulo de las operaciones económicas que se producen entre los particulares y las empresas de dicha economía.

Tal y como se observa, el circuito interno que se señala en el siguiente esquema (El flujo circular), este exhibe el flujo de las tortillas y del trabajo. Se aprecia que los particulares venden su trabajo a las empresas. Por su parte, las empresas emplean la mano de obra de los trabajadores para producir las tortillas, las cuales son vendidas a los particulares. En suma, el trabajo pasa de los particulares a las empresas y las tortillas pasan de las empresas a los particulares; estableciéndose de esta manera el circuito económico que a continuación se describe:

EL FLUJO CIRCULAR



Hemos establecido que la coincidencia entre el ingreso y el gasto parte de un principio contable; en efecto, todo gasto en que incurramos en la compra de determinadas adquisiciones en bienes constituye un ingreso para el productor. Ahora bien, de conformidad con este principio contable, cualquier transacción que afecte al gasto debe también afectar al ingreso y viceversa. Ilustrémoslo de la siguiente forma: Una empresa —en este caso una tortillería— produce y vende 2 kilogramos adicionales de tortillas a una familia. Al analizar esta modesta operación económica vemos que esta transacción incrementa el gasto total en tortillas, pero a su vez genera un efecto igual sobre el ingreso total (en este caso concreto del productor de tortillas de maíz). Sí por ejemplo, la tortillería produce esos 2 kilogramos adicionales de tortillas contratando más trabajo, entonces se incrementarán los salarios de los trabajadores. En caso de que produzca los multicitados 2 kilogramos de tortillas sin recurrir en contratar mayor fuerza laboral —estableciendo un evidente incremento de la productividad— obviamente se

incrementarán sus ganancias (utilidades). En todo caso, en los dos ejemplos citados, tanto el ingreso como el gasto se incrementarán en la misma medida (proporción).

GLOSARIO

Acumulación de capital. De manera simple, es el crecimiento de los recursos del capital; sin embargo, el concepto tiene que ver con nuevas formas de producción (avances técnicos), nuevas formas de relación social (explotación), la plusvalía, la adquisición (compra) de los bienes y servicios producidos (el mercado) incluyendo la ampliación de éste (globalización/imperialismo).

Arancel. Impuesto sobre las importaciones de determinados bienes y servicios; normalmente obliga al importador de un bien a pagar al Estado una determinada proporción del precio del bien en cuestión.

Balanza de pagos. Registro sistemático de todas las transacciones entre los residentes de un país y el resto del mundo.

Barreras no arancelarias. Es cualquier tipo de acción distinta a las de un arancel (impuesto a la importación de un determinado bien o servicio) que obviamente restringe el flujo del comercio internacional.

Base monetaria. Es la suma de los billetes y monedas en circulación, así como los depósitos de los bancos en el Banco Central (Banco de México, en el caso de nuestro país).

Bienes y servicios finales. Son aquellos que no se utilizan como factores de la producción en la generación de otros bienes y servicios, sino que los compra el usuario último (se dice en algunas ocasiones que son los bienes que finalmente se “llevarán a la mesa del consumidor”).

Bienes y servicios intermedios. Como su nombre lo indica son aquellos que se utilizan como factores de producción en el proceso productivo de otros bienes y servicios.

Capital humano. Es la capacidad y el conocimiento acumulado de los seres humanos; es decir, el valor de la educación y las capacidades adquiridas por una persona.

Capitalismo. Sistema económico basado en la propiedad privada de los medios de producción (tierra, capital, maquinaria, equipos, herramientas, insumos, etc.). Asimismo, existe la idea del libre mercado en el que tanto los oferentes como los demandantes actúan libremente.

Ciclo económico. Se manifiesta como una tendencia más o menos regular de las expansiones o contracciones de la actividad económica. Sus versiones más conocidas se resumen en fase de recuperación y fase de recesión. Otros autores mencionan cuatro etapas: la expansión se subdivide en: recuperación y auge; a su vez la contracción se subdivide en: recesión y depresión.

Competencia. Es la contienda por el control de los recursos escasos.

Costo de oportunidad. Es la cantidad de otros bienes o servicios a la que debe renunciarse para finalmente obtenerlo.

Crecimiento económico. Se dice que es la expansión de la economía de un determinado país, por el simple hecho de haber crecido durante un período considerable el PIB.

Demanda agregada. Es la cantidad de gasto planeado en bienes y servicios nacionales correspondiente a cada nivel de renta. Es otras palabras, es la suma de las cantidades que planean gastar las economías domésticas en consumo y las empresas en inversión. Podemos suponer que la demanda de inversión es constante, por lo mismo el consumo es la única fuente de demanda que aumenta con la renta misma.

Depreciación. Reducción que experimenta el valor de un activo como consecuencia de su uso y/o paso del tiempo. En el Sistema de Cuentas Nacionales del Banco de México, la depreciación del capital físico se deduce del Producto Interno Bruto (PIB), a fin de obtener el Producto Interno Neto (PIN).

Desarrollo económico. Desde luego incluye al propio crecimiento; sin embargo, habrá que considerar también una tendencia al pleno empleo y una propensión a una equitativa distribución del ingreso.

Desempleo friccional. Es cuando en el mercado laboral, la oferta (la mano de obra) no encuentra demanda (los puestos de trabajo) ello es debido a que el mercado no se hace transparente. Por lo mismo existen bolsas de trabajo, anuncios en los periódicos, etc.

Desregulación. Es el proceso de eliminación de todo tipo de restricciones a los precios, normas, registros, autorizaciones, tipos de productos y condiciones para su entrada a un determinado mercado.

División internacional del trabajo. Cada país va imponiendo determinado tipo de actividades o labores. Así por ejemplo, los ciudadanos norteamericanos laboran —por lo general— poco en el campo (trabajos de tipo agrícola), dejando este tipo de actividades a los mexicanos; es decir, la división internacional del trabajo va imponiendo, según su lógica y en función de las calificaciones de los oferentes, diversos tipos de puestos de trabajo.

Dumping. Se lleva a cabo cuando las empresas venden en el extranjero sus productos a un precio más bajo que sus propios costos.

Economía mixta. El desempeño de la economía en su conjunto se ve representada, tanto por el sector gubernamental como el privado; esto es, las funciones económicas las llevan a cabo los agentes particulares, así como los estatales (oficiales).

Economía política. Es la ciencia que estudia las leyes económicas, para actuar sobre ellas para modificarlas en beneficio de la sociedad.

Economía subterránea. Es cierto tipo de actividad económica que al final de cuentas es legal pero que, sin embargo, no se informa a las autoridades gubernamentales.

Economía. Es la ciencia del desarrollo de las relaciones sociales de producción; es decir, de las relaciones económicas entre los hombres.

Economías de escala. Se presentan cuando el costo medio a largo plazo de una empresa, disminuye al aumentar la producción. En términos coloquiales las “amas de casa” dicen que: “en donde comen dos, comen cuatro”, denotando con ello las economías de escala. De manera más concreta existen economías de escala (o rendimientos crecientes de escala) si la producción aumenta más del doble cuando se duplican todos los factores de la producción. Si se duplican cuando se duplican todos los factores existen rendimientos constantes de escala (economías de escala). Si aumentan menos del doble, se van a dar economías de escalas (o rendimientos decrecientes de escala).

Estanflación. Período que se caracteriza por la continua inflación combinada con una recesión o estancamiento de la economía.

Exportaciones. Ventas de bienes y servicios producidos por un determinado país al extranjero.

Importaciones. La suma de los bienes y servicios comprados por un determinado país a otro extranjero.

Inflación. Elevación generalizada de los precios. Se supone que es debida a que en el mercado de bienes y servicios existe mayor disponibilidad de dinero y menos de

bienes y servicios que ofrecer. En tal virtud, la demanda es mayor que la oferta y en consecuencia los precios suben.

Laissez faire. Expresión francesa que significa la completa desaparición del estado en la economía. Literalmente quiere significar: “dejar hacer”, “dejar pasar”, con lo cual se quiere significar el liberalismo asumido. Bajo este modelo el Estado sólo debería encargarse de los servicios de policía, reservando todas las demás actividades económicas a los particulares.

Macroeconomía. Estudia los grandes agregados de la economía de un país, de una región o incluso a nivel mundial, referente al: producto interno bruto, empleo, desempleo, subempleo, salarios, importaciones, exportaciones, balanza de pagos, población económicamente activa, etc. Trata de descubrir las características generales de la economía a fin de establecer sus respectivas leyes.

Mercado. Conjunto de mecanismos mediante los cuales los compradores (demandantes) y los vendedores (oferentes) de un bien o servicio entran en contacto para comercializarlo.

Monopsonio. Existe cuando en el mercado tenemos un solo comprador de un determinado bien o servicio.

Oferta agregada. Es la suma de todos los bienes y servicios finales producidos por todas las empresas de una economía determinada. Se mide como el PIB real ofrecido. El estudio de la oferta agregada ofrece dos marcos claramente diferenciados: el corto y el largo plazo.

Pleno empleo. Se da cuando en el mercado laboral, la oferta (la mano de obra) se iguala a la demanda (los puestos de trabajo). Existen ciertos teóricos de la economía laboral que establecen que hasta con un 3% de desempleo, se puede todavía considerar como pleno empleo.

Población económicamente activa. Son las personas entre 14 y 65 años de edad que laboran en alguna empresa o institución o bien trabajan por su cuenta recibiendo un cierto tipo de remuneración. Incluye también a los que buscan empleos desde la fecha hasta tres meses antes. Se consideran, desde luego, dentro de la PEA a los subempleados.

Política comercial. Política que asume el gobierno la cual influye en el comercio, ello a través de ciertas herramientas: los impuestos, las subvenciones, los estímulos fiscales, los tratados, los acuerdos y la limitación directa de las importaciones o bien de las exportaciones.

Política económica. Sistema de medidas de corte económico que el Estado aplica en interés de las clases dominantes. La política económica influye sobre muchos aspectos del desarrollo de la sociedad.

Política fiscal. Decisiones del gobierno con respecto al gasto y a la tasa impositiva. Incluye, desde luego, los estímulos fiscales, la exenciones, la tasa y la base gravable.

Problemas centrales de toda organización económica. Toda sociedad y en particular cualquier organización se enfrenta, de un modo u otro, con tres problemas económicos fundamentales y relacionados entre sí: 1) ¿Qué bienes se van a producir y en qué cantidades?, 2) ¿Cómo se van a producir?, 3) ¿Para quién se van a producir?

Productividad. Realmente es un cociente que resulta de dividir la suma total de los bienes o servicios producidos por una unidad económica, divididos entre el total de insumos y gastos invertidos.

Producto Interno Bruto. Es la suma de bienes y servicios finales producidos por un país, una región o una entidad, contabilizados a precios corrientes (los del día) o precios constantes (los de un año base).

Propensión marginal al ahorro. Es uno (1) menos la propensión marginal a consumir (PMC), cantidad en que aumenta el ahorro cuando la renta personal disponible aumenta en un peso.

Propensión marginal al consumo. Es la cantidad en que aumenta el consumo cuando la renta personal disponible aumenta en un peso.

Recesión. Situación en la cual el PIB de un país o región no crece durante tres trimestres de manera consecutiva.

Salario real. Es el salario dividido entre el nivel de precios y, por tanto, mide la cantidad de bienes y servicios que puede adquirir con sus percepciones.

Subempleo. Se consideran subempleadas a las personas que a lo largo de un año laboran 6 meses o menos; en un mes trabajan 15 días o menos; en una semana trabajan 3 días o menos; en un día laboran 4 horas o menos. También están subempleados aquéllas personas que pudiendo percibir —objetivamente— una remuneración mayor, reciben una inferior. Asimismo, estarán en el subempleo aquellos que se localicen en el sector informal de la economía (“economía subterránea”, ya que no pagan ningún tipo de impuesto, pero tampoco disfrutan de ninguna prestación).

Teoría Económica. Es el conjunto de principios o enunciados generales integrados en un cuerpo doctrinario sistematizado que pretenden explicar la realidad económica.

Teoría o modelo. Descripción simplificada de la realidad o bien descripción exacta de una sencilla economía imaginaria o supuesta.

Variable económica. Todo lo que influye en las decisiones sobre el “qué”, el “cómo”, y el “para quién” de que se ocupa la economía.

PREGUNTAS FRECUENTES

1.- ¿Cuál es el aporte de Keynes a la economía mexicana?

Desde Luego que ejerció mucha influencia; sin embargo, yéndonos por el camino más pragmático y desde la óptica macroeconómica que nos interesa para nuestro curso, podemos decir que Keynes fue determinante para el establecimiento de diversas políticas de carácter estatal; es decir, para avalar una serie larga de intervenciones del estado en la economía mexicana. Se dio así nacimiento a lo que en su momento se llamó: “economía capitalista de carácter mixto”; esto es, con participación tanto del estado como de los particulares. La intervención del estado en la economía se fue reservando a lo que se denominó actividades: estratégicas y prioritarias. De esta suerte, bajo el amparo del keynesianismo y neokeynesianismo surgieron o bien se rescataron de la quiebra llegando incluso a expropiar empresas, organismos e instituciones, de muy diversas índoles, tales como: CONASUPO, PEMEX, Comisión Federal de Electricidad, Banco Nacional de Crédito Ejidal, Banco Nacional de Crédito Agrícola, Diesel Nacional, Siderúrgica Nacional, SICARTSA, Constructora Nacional de Carros de Ferrocarril, Nacional Financiera, Altos Hornos de México, periódico El Nacional, Operadora de Teatros, Cines La Cadena de Oro, Estudios Churubusco Azteca, IMEVISIÓN (hoy Televisión Azteca), Aeroméxico, Mexicana de Aviación, Instituto Mexicano del Café, FF.CC. Nacionales de México, Teléfonos de México, Caminos y Puentes Federales de Ingreso y Servicios Conexos, Aeropuertos y Servicios Auxiliares, Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos, INFONAVIT, Instituto Mexicano del Seguro Social; asimismo, prácticamente todos los bancos del país, estaciones de radio, diversos tipos de empresas y servicios; sin faltar una amplia variedad de fideicomisos y comisiones.

2.- ¿En qué consiste en síntesis la teoría keynesiana?

Desde luego que resulta muy difícil el sintetizar en breves líneas el pensamiento del economista John Maynard Keynes (1883-1946). No

podemos caer en el reduccionismo. Pese a ello, sabemos que una de sus mayores contribuciones a la economía, es el llamado modelo de la determinación de la renta y la producción apoyado en la demanda agregada, el cual fue introducido por Keynes hacia la década de los 30's del siglo pasado. Dicho modelo pretende explicar los altos niveles de desempleo y los bajos índices de producción, que se fueron dando en los países capitalistas centrales entre las dos Guerras Mundiales del siglo XX. Como bien sabemos, bajo la Gran Depresión (1928-1933), el desempleo en los Estados Unidos alcanzó hasta un 25% de la PEA. En esa virtud, el análisis de Keynes, resulta ser un primer paso —muy importante, por cierto— pero desde luego no el último en el estudio de la economía moderna. La importancia del estudio keynesiano radica en cómo se pueden dejar de lado, por ejemplo, el tipo de depresión tan aguda que se vivió —por parte de los países capitalistas centrales como Estados Unidos y Gran Bretaña— hacia finales de los años veintes y buena parte de los treintas del siglo pasado. Asimismo, el análisis keynesiano resulta trascendente para las modernas teorías de los denominados ciclos económicos, los cuales pretenden explicar no únicamente el desempleo, sino también la inflación. Es importante reiterar que el aporte keynesiano, sólo fue un primer paso, importante como ya ha quedado establecido, por lo que, como es obvio imaginarlo, las ideas actuales sobre la macroeconomía y la política económica, han venido superando y van más allá del pensamiento del propio Keynes.

3.- ¿Por qué estudiar el fordismo?

Nos podemos dar cuenta que hoy en día existen formas o modelos de cómo se lleva a cabo la producción (de bienes y servicios). Esto quiere decir que para producir un bien o un determinado servicio, es necesario de manera previa, el poder determinar o más bien el seleccionar la tecnología a utilizar, sobre todo decidir si dicha tecnología va a ser intensiva en capital y ahorradora de mano de obra o bien lo contrario (intensiva en mano de obra y ahorradora de capital). Por otra parte, sabemos bien que la tecnología se diseña y produce de manera preponderante en los países capitalistas

centrales, los cuales —en términos relativos— pueden disponer, ya que les resulta más barato el utilizar intensivamente el capital (máquinas, herramientas, equipos, edificios, laboratorios, instrumentos, herramientas, instalaciones, etc.) y mucho más caro el recurrir a la mano de obra. En esa virtud y como el fordismo privilegia el uso intensivo del capital y el ahorro forzoso de la mano de obra, su estudio y análisis —desde la perspectiva macroeconómica— para países como el nuestro, es a todas luces no sólo importante sino indispensable. El fantasma del desempleo y el monstruo del subempleo nos deben hacer mirar con detenimiento y reflexivamente hacia el paradigma fordista y posfordista.

4.- ¿Qué es el fordismo?

El fordismo es un paradigma de cómo se organiza la producción (de bienes y servicios), cuyas características son las siguientes: hablamos de una producción masiva, en la que existe una excesiva rigidez en cuanto al proceso productivo mismo. El fordismo alude a una evidente integración vertical la que no recurre a la subcontratación; es decir, los diversos componentes en la producción los fabrica el mismo productor, para posteriormente irlos ensamblando. En este proceso productivo se manifiesta con toda naturalidad la utilización de la cadena productiva. Una de las peculiaridades más importantes del fordismo es su proclividad al utilizar tecnologías intensivas en capital (maquinaria, equipo, instalaciones, herramienta, laboratorios, etc.) y ahorradoras de mano de obra (en términos relativos poco personal). Asimismo, los diversos insumos que se utilizan se encuentran debidamente estandarizados para todo el proceso, a fin de hacerlo eficaz y eficiente. Se pretende, por último, bajo el fordismo abarcar —socialmente hablando— desde el puesto de trabajo hasta el ámbito de la familia, procurando hasta donde sea posible, un mejor bienestar basado en salarios remuneradores.

5.- ¿Cómo influye el fordismo en los procesos y sistemas económicos?

La influencia del fordismo es manifiesta; sin embargo, da la impresión de no notarse. En cuanto a los sistemas productivos éstos resultaron, en su momento histórico, beneficiados con la racionalidad fordista adoptada; en otros términos: la producción se vio favorecida en cuanto a su productividad, todo bajo un sistema rígido pero eficiente. Por lo que hace al sistema económico en sí, ya hemos dicho que el fordismo penetró hasta el hogar mismo de los trabajadores (procurando un singular beneficio para ellos y sus familias); empero, también es cierto que su peculiar forma de concebir la tecnología trajo consigo un alto número de desempleados y subempleados (todavía hoy prevalece esta situación —bajo el manto del posfordismo— en prácticamente todos los países).

6.- ¿Qué es el taylorismo?

Después de la llamada Revolución Industrial, es el taylorismo el paradigma más importante establecido en torno a la organización de la producción. En efecto, es el taylorismo cuando por primera vez se lleva a cabo la producción en serie bajo un proceso dividido con piezas intercambiables, todo ello apoyado en tareas simples, repetitivas y parceladas (atomizadas); esto es, a cada uno de los trabajadores se le asignaban tareas bastante simples, repetitivas y muy parcializadas. Lo cierto es que la capacitación que se otorgaba a los operarios era bastante reducida (dado lo simple de las tareas encomendadas). Adicionalmente a todo lo ya señalado, el paradigma taylorista se fundamentaba en un método de trabajo denominado: “tiempos y movimientos”, el que pretendía realizar una “administración científica” de la producción. Ahora bien, el taylorismo incursiona por primera vez en el proceso de trabajo concebido intelectualmente en su fase de concepción; esto quiere decir que previamente se planea la producción por personal de “cuello blanco” en el seno de las oficinas, para posteriormente en el taller se realice únicamente la parte operativa del proceso. En cuanto a los salarios el taylorismo se caracterizaba por ser éstos bajos, pero se podían ajustar (al alza) individualmente, basado en el rendimiento —productividad— de cada trabajador en particular.

7.- ¿Por qué surgió el neoliberalismo?

Resulta evidente que el neoliberalismo es una lógica reacción frente al Estado de Bienestar, la socialdemocracia y el neokeynesianismo, modelos que exhibían ya un claro agotamiento. Políticas como la de sustitución de importaciones —instituida en nuestro país después de la 2ª Guerra Mundial— fueron resultando inoperantes; asimismo, la intervención del Estado en la economía produjo resultados de ineficacia, burocratismo y estuvo lleno de graves problemas de corrupción. Frente a ello se hizo menester asumir nuevas formas de acumulación del capital. De esta suerte se generaron políticas de reprivatización, supresión radical de los subsidios (reducidos sólo de manera selectiva, ya no universal), toda la economía en su conjunto fue lanzada al mercado, surgiendo de esta manera un nuevo liberalismo. El Estado dejó pues de tutelar, de amparar, de proteger, de subsidiar a las grandes masas de la población (particularmente a los más pobres y ciertos sectores de las llamadas clases medias). El neoliberalismo surge en los países capitalistas centrales, sus ideas provienen de la famosa Escuela de Economía de Chicago, la cual preconizaba una serie de ideas muy simples: “dejar toda la vida económica en manos del mercado”.

8.- ¿Por qué soportar al neoliberalismo si está demostrada su injusticia?

Muy sencillo: porque así lo determinaron los países capitalistas centrales; esto es, los más desarrollados industrial y militarmente. Frente a ellos y su particular modelo de desarrollo instituido no existen muchas alternativas. Es más, uno podría pensar: ¡ojalá existiera como se dice el neoliberalismo! ¡pero que va! Por ejemplo, en los Estados Unidos se otorgan enormes subsidios (se habla de más de 300 mil millones de dólares) a los agricultores de toda la Unión Americana, con lo cual resulta imposible competir frente a este tipo de agricultura, cancelándose en consecuencia enormes posibilidades de exportar productos agropecuarios a los E.U. En consecuencia la pregunta sería: ¿dónde está el neoliberalismo?, ¿por qué subsidiar si ese tipo de políticas, abiertamente las condenan el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, para cualquier país deudor de dichos órganos? Como es

claro apreciarlo —lo volvemos a reiterar— los países subdesarrollados y dependientes —como es el caso de México— simplemente no pueden vender sus productos agrícolas al vecino del norte, porque simple y sencillamente no podemos competir contra ellos debido a los mencionados subsidios.

9.- ¿Por qué se afirma que el neoliberalismo es un pensamiento único?

Porque sus defensores se han empeñado en afirmar de manera categórica que frente al neoliberalismo no existen opciones algunas. El neoliberalismo, nos argumentan llegó para quedarse... y por mucho tiempo. Por lo mismo, todo aquél que pone en tela de juicio la permanencia del paradigma neoliberal, sus seguidores de inmediato le contestan: ¿qué propones frente a este tipo de vida y pensamiento? Lo cierto es que de manera inmediata y consistente no se avizoran muchas opciones. Los seguidores del neoliberalismo han esgrimido el argumento de “pensamiento único”, para que nadie pretenda ir en busca de otras alternativas, las cuales ciertamente deben de existir y es menester poner en práctica.

10.- ¿Por qué prácticamente todos los países del mundo tienen que vivir bajo el manto del neoliberalismo?

Ello es debido a lo que ya se ha explicado. Unos países por su propia voluntad y otros a regañadientes (como es el caso, por ejemplo, de Rusia), pero todos finalmente han asumido el paradigma neoliberal. Sobre todo porque se argumenta que no existe otra opción. Estamos frente a un pensamiento único: el neoliberalismo. Desde la perspectiva macroeconómica las directrices son claras: todo dejarlo en manos del mercado (los bienes, servicios, la mano de obra, los valores bursátiles, etc.), debemos de volver al viejo modelo del “Estado policía”, al “laissez faire” (dejar hacer, dejar pasar).

11.- ¿Existe alguna alternativa frente al neoliberalismo?

Se han venido esgrimiendo ciertos argumentos alternativos. Destaca el expuesto por Anthony Blair, apoyado por las tesis del sociólogo Anthony

Giddens, pensamiento que se conoce con el nombre de “la tercera vía”. También da la impresión de que la socialdemocracia no está del todo derrotada, particularmente la instaurada en los países nórdicos (Suecia, Noruega, Dinamarca, Finlandia), en los cuales prevalece todavía el modelo denominado: “Estado de Bienestar”, pese a los múltiples embates que cotidianamente vienen sufriendo. Después de la desaparición del socialismo real, podemos preguntarnos: ¿qué queda del socialismo? Parece que poco, sin embargo, tenemos la impresión de que un nuevo socialismo: moderno, humanista y combativo pudiera surgir una vez superadas sus graves, profundas e históricas contradicciones. El socialismo pues, bien pudiera resultar una opción válida y promisoria, sobre todo sí reivindica con nuevos valores un humanismo genuino.

12.- ¿Se pueden atenuar los efectos del neoliberalismo?

La pregunta a su vez tendría que ser: ¿para quién? Si los obstáculos al neoliberalismo son frente a las grandes mayorías (los pobres, los marginados, los desposeídos, los indigentes, los desposeídos, los que viven en pobreza extrema, los superexplotados) desde luego que existe toda una amplia gama de instrumentos de política económica, que bien pueden mitigar e incluso —en buen número de casos— superar cierto número de efectos neoliberales. Para echar a andar todo esto se requiere la decisión política de la clase gobernante o bien la presión de la sociedad civil, particularmente de las ONG’s, a fin de alcanzar los proyectos que vayan en sentido opuesto al neoliberalismo y en favor de las clases mayoritarias, de manera concreta de la clase trabajadora.

13.- ¿Por qué surgió la globalización?

Al abordar el candente tema de la globalización, de inicio debemos puntualizar tres cuestiones que resultan incontrovertibles:

1) Si bien el fenómeno de la globalización no es de ninguna manera un proceso reciente, ya que algunos autores ubican su origen en el lejano período cuando Alejandro (356-323 antes de nuestra era) —llamado el

“Magno”, aunque bien sabemos que en la historia no existen magnos— consolidó su imperio multicontinental. También es verdad que el proceso se ha manifestado históricamente en diversos momentos. Baste sólo recordar el período de esplendor del imperio español en los siglos XV y XVI.

- 2) Por la otra, pese a lo antes apuntado, nada de estas primigenias globalizaciones tiene que ver con la actual. En efecto, durante buena parte de la denominada Edad Media; esto es, del año 1000 al 1500 Angus Maddison estima, con base en diversos análisis rigurosos de múltiples informaciones que pudo recabar, que el PIB mundial por habitante creció a una tasa media de apenas 0.05% anual; es decir, 500 largos años de “nada”. En cambio, desde 1821 hasta nuestros días, la cifra resultante es de 1.17% anual. Asimismo, durante estos 180 años la población se incrementó a una tasa media anual de 0.96%, después de haber estado estancada desde el año 1000, a este fenómeno demográfico Maddison le denomina aceleración universal, aun cuando las tasas fueron diferentes en las distintas grandes regiones del orbe.⁴⁹ Podemos pues colegir de manera válida que la globalización actual es de proporciones colosales; en ese sentido, resulta inédita, sin precedente alguno.
- 3) Finalmente, debemos dejar en claro que la globalización no es una propuesta a aceptar o a rechazar, habrá que decirlo con claridad: es un hecho histórico contemporáneo, el cual se manifiesta como un proceso gradual del mercado desde una perspectiva planetaria. Como corolario de la presente respuesta podríamos, sólo a título de ejemplo, establecer ¿qué factor resultó determinante para el surgimiento de la globalización? no cabe duda que el conocimiento. O para decirlo de manera más explícita: esta transformación fue impulsada por un cambio radical en el significado del conocimiento.⁵⁰ Tanto en Occidente como en Oriente el conocimiento siempre se había visto como aplicable al **ser**. Casi de la

⁴⁹ Angus Maddison “Poor until 1820”, en: *The Wall Street Journal Europe*. 11 de enero de 1999, p. 14.

⁵⁰ Al respecto Alvin Toffler establece como una 1ª ola a la agricultura, la 2ª ola resulta ser la industria y, finalmente la 3ª ola es precisamente el conocimiento. *Cfr*: Alvin Toffler. *La 3a Ola*. México. Editorial Trillas. 1996, p. 72 y ss.

noche a la mañana se empezó a aplicar al **hacer**. Se convirtió en un recurso, en una utilidad.⁵¹

14.- ¿Cómo podríamos definir la globalización?

Sin mayores complicaciones la globalización la vamos a concebir como una nueva expresión en la etapa de internacionalización del capital, esto es, como un proceso por medio del cual el capitalismo trasnacional se expande de manera bastante más uniforme en el ámbito del concierto de las naciones; es pues una realidad que viene permeando, sin excepción, a todos los países del mundo. Desde la perspectiva económica, la globalización ha puesto su principal interés en la liberalización del comercio y en los movimientos de capital, dejando de lado los problemas estructurales del financiamiento del desarrollo vinculados con las inversiones públicas y privadas, las cuales, por cierto, son necesarias para sustentar los mayores volúmenes de producción y empleo que requieren con urgencia los países en desarrollo.⁵²

15.- ¿Qué actividades económicas podemos decir que están globalizadas?

Cada vez apreciamos mayor número de actividades, sin embargo, para la macroeconomía resultan de interés: la inversión financiera en las principales bolsas de valores, que ciertos países disponen. Esto quiere significar que el invertir en las diversas bolsas de valores del mundo, dicha actividad se ha convertido en una actividad eminentemente globalizada, lo cual se traduce en que los capitales, por ejemplo, de los millones de jubilados de E.U., se remiten y los invierten (como si fuera una especie de juego de apuestas) las empresas aseguradoras que los detentan, en aquéllas bolsas de valores del mundo que mayor seguridad les ofrezcan a la par que les otorguen las más amplias ganancias. Por otro lado, el comercio internacional también se ha globalizado, ello es indiscutible, con sólo mirar un poco el flujo de las mercancías puede uno apreciar la intensidad de la globalización, lo mismo ocurre con los múltiples insumos para darle término o conclusión a un

⁵¹ Peter F. Druker. *La sociedad post-capitalista*. Bogotá. Editorial Norma. 1995, p. 21. (Las “negritas” son nuestras).

determinado bien (los componentes, por ejemplo de un automóvil se obtienen de distintos países y las armadoras los integran al vehículo hasta su acabado final). La división internacional del trabajo también se viene globalizando; tal es el caso de cómo médicos radicados en Virginia (E.U.), dictan mediante una grabadora determinados datos del expediente de un paciente (resultado de una consulta médica) grabación recibida vía internet a más de 12,000 kilómetros de distancia (en la India) la cual a su vez es transcrita, a fin de que, por la mañana, los médicos norteamericanos dispongan de toda la información debidamente impresa. Sabemos también que las telecomunicaciones se han prácticamente globalizado, de manera semejante podemos hablar del medio ambiente (contaminación), para concluir, no sin asombro, contemplamos cómo la cultura también viene sucumbiendo ante la globalización.

16.- ¿Por qué existe el desempleo?

Realmente es un problema complejo en el cual intervienen un buen número de variables económicas. Quizá la tesis más importante del por qué se genera el desempleo, es aquella que argumenta una manifiesta contradicción del propio sistema capitalista, es decir, existe una evidente incapacidad del sistema para ir generando los empleos que la sociedad requiere. Por otra parte, existe la teoría de que al no crecer sostenidamente el Producto Interno Bruto (PIB) no se pueden ofrecer los empleos suficientes y de calidad que la población demanda, a esta situación habrá que adicionar la casi permanente situación deficitaria que se puede apreciar en la balanza de pagos.

17.- ¿Qué es el desempleo estructural?

Es el más agudo e importante de todos los tipos de desempleo. Carlos Marx fue quien con mayor capacidad y énfasis lo desarrolló. Parte Marx de la composición orgánica del capital, la cual se integra por el capital constante (compuesto por la maquinaria, los equipos, la tecnología, las herramientas,

⁵² Ifigenia Martínez, “Seguridad económica global y financiamiento del desarrollo” en: *Problemas del desarrollo*. México. Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM. Vol. 27 Núm. 107, octubre-diciembre de 1996, p. 7.

las instalaciones, los edificios, los laboratorios) y el capital variable (integrado por la mano de obra). Ahora bien, si tuviéramos una empresa tal y como se aprecia en el siguiente cuadro, tendríamos que con el transcurso del tiempo (años), dicha empresa va a invertir, de manera más que proporcional, en capital constante en claro detrimento del capital variable, con lo cual se va generando un notorio rezago en la inversión en capital variable (mano de obra), produciéndose de esta singular manera el desempleo. Esta situación de invertir más en capital constante (maquinaria, equipos, tecnología, etc.) y menos en capital variable (mano de obra), no es resultado directo de que los empleadores o patrones se hayan tornado agresivos o malos con los trabajadores. Nada de eso. Lo que sucede es que dada la racionalidad prevaleciente en el sistema capitalista, las empresas se ven fatalmente ante el siguiente dilema de la competitividad: ¿o inviertes más en capital constante o bien quiebras, cierras tu negocio, tu empresa? Esta gran contradicción del sistema capitalista nos lleva a reflexionar sobre su evidente injusticia social, producto de su entraña; esto es, una gran contradicción prevaleciente en su seno.

Por ejemplo, imaginemos qué hubiera pasado con el sistema bancario de no haber invertido en equipos de computo (capital constante) para la atención más o menos eficaz a los clientes en el pago de sus cheques, simplemente de no haberlo hecho así, hubieran salido de competitividad frente aquellas instituciones bancarias que sí lo hubieran realizado.

EL DESEMPLEO ESTRUCTURAL

<div style="display: flex; justify-content: space-between; align-items: center;"> <div style="text-align: right;">TIEMPO</div> <div style="text-align: left;">COMPOSICIÓN ORGÁNICA DEL CAPITAL</div> </div>	PRIMER AÑO DE VIDA DE LA EMPRESA	SEGUNDO AÑO DE VIDA DE LA EMPRESA	TERCER AÑO DE VIDA DE LA EMPRESA
<div style="display: flex; justify-content: space-between; align-items: center;"> <div style="text-align: right;">CAPITAL CONSTANTE SE INVIERTE</div> <div style="text-align: left;">⇒</div> </div>	$\$ 2'000,000$ 1/2	$\$ 4'000,000$ 4/7	$\$ 7'000,000$ 7/12
<div style="display: flex; justify-content: space-between; align-items: center;"> <div style="text-align: right;">CAPITAL VARIABLE SE INVIERTE</div> <div style="text-align: left;">⇒</div> </div>	$\$ 2'000,000$ 1/2	$\$ 3'000,000$ 3/7	$\$ 5'000,000$ 5/12
<div style="display: flex; justify-content: space-between; align-items: center;"> <div style="text-align: right;">SUMAS</div> <div style="text-align: left;">⇒</div> </div>	$\$ 4'000,000$ 1	$\$ 7'000,000$ 1	$\$ 12'000,000$ 1

Composición orgánica del capital y la forma (monto) de cómo se invierte en cada uno de los tipos, año con año y por ende se va produciendo el desempleo (debido a la menor tasa de inversión en capital variable —mano de obra— y mayor en maquinaria, equipo, etc. —capital constante—)

18.- ¿Por qué existe en los precios la inflación?

La inflación se define como el incremento generalizado de los precios. Desde otra perspectiva podemos establecer que la inflación es la pérdida del valor del dinero en términos de bienes y servicios. Lo cual se traduce en que durante ese lapso se necesitarán mayores cantidades de unidades monetarias, para poder también adquirir las mismas cantidades del bien o servicios de que se trate Sin mayores aspavientos resulta claro y notorio que la inflación es bastante negativa para el desarrollo de la actividad económica en general. Ahora bien, la inflación se produce debido a que el gobierno emite y pone en circulación —generalmente a través del Banco Central— una masa monetaria (billetes y monedas) mayor a la cantidad de bienes y servicios, que en un determinado período, se producen y están a la disposición de los consumidores. Pues bien, sí el aparato productivo no genera —en cantidad y calidad— los bienes y servicios que la sociedad por el lado de la demanda pretende consumir (sustentada por la masa monetaria puesta en circulación), simple y sencillamente los precios tenderán a la alza.

19.- ¿Cómo podremos lograr un desarrollo económico sustentable?

En una primera instancia podemos decir que el crecimiento económico se sustenta —de manera básica aunque no exclusiva, como bien veremos más adelante— en el crecimiento del PIB; esto es, cuando en un país, región o comunidad, la suma de bienes y servicios finales producidos durante un período de tiempo, generalmente un año, y que pueden ser computados a precios corrientes o constantes, se incrementa. Siendo reiterativos podemos establecer —inicialmente— que el crecimiento económico se equipara al crecimiento sostenido del PIB. Siendo más analíticos diremos que el crecimiento económico es un problema de mediano y largo plazo, contempla por otra parte, el modificar tanto los niveles de capital, de mano de obra, de tecnología, como los de productividad. Es también uno de los objetivos más importantes a cumplir por parte de la política económica. Se trata finalmente de ampliar la capacidad productiva y de crear una cantidad de riqueza, general y per cápita, cada vez mayor. Ahora bien, el desarrollo económico pasa necesariamente por el crecimiento económico; empero, hablar de desarrollo económico es mucho más complejo ya que implica no sólo el crecimiento del PIB (general y personal), sino también determinados niveles de vida de la población: empleo, distribución del ingreso, Estado de Bienestar; en pocas palabras: calidad de vida de los habitantes de una comunidad. Sobre el desarrollo económico se han producido una serie amplia de teorías, las cuales, por razones obvias, no vamos a tratar en este espacio. Finalmente, el desarrollo sustentable alude a un desarrollo económico pero pensando en las futuras generaciones (no sólo disponer de los recursos —escasos por cierto— en el plazo inmediato o corto, sino pensando sobre todo en nuestros hijos y en los hijos de nuestros hijos) así como en el respeto al medio ambiente.

20.- ¿Por qué sufrimos tantas devaluaciones?

La respuesta de ninguna manera es fácil; pese a ello, buena parte de las devaluaciones tienen su origen en el llamado “círculo perverso”: desempleo-inflación-devaluación. En efecto, como las economías de ningún país son

cerradas, estos se ven en la necesidad de recurrir al comercio exterior (pagando con divisas esas compras) por lo que los países van mermando continuamente sus reservas (particularmente en dólares que es la divisa común y corriente para las transacciones internacionales), de manera paralela nuestros países viven cotidianamente una aguda inflación, restándole esta situación competitividad a nuestros productos y servicios, por lo que sus monedas pierden precisamente competitividad; recurriendo, tarde o temprano, a la devaluación. Como bien sabemos una devaluación eleva el precio de las divisas (dólar, euros, libra esterlina, yen, etc.), encareciendo de forma relativa los bienes y servicios extranjeros y correlativamente abaratando los bienes y servicios nacionales.

21.- ¿Por qué la política fiscal favorece más a los ricos que a los pobres?

La respuesta como se aprecia debe ser más política que económica, en consecuencia buena parte del problema se localiza en el Congreso; esto es, en la Cámara de Diputados y en Senado de la República; sin embargo, no es menos responsable el titular del Poder Ejecutivo (el Presidente de la República). Dichos actores políticos deciden —así de sencillo— beneficiar a unos y perjudicar a otros. El sistema capitalista está detrás de toda esta problemática; en efecto, para que los dueños del capital (empresarios) sigan invirtiendo y supuestamente generando empleos, es menester apoyarlos o mejor dicho beneficiarlos fiscalmente, todo ello en claro detrimento de los que menos tienen: las clases pobres y medias.

22.- ¿Por qué la política comercial privilegia las exportaciones hacia los Estados Unidos en claro detrimento de otros mercados e incluso del mercado interno?

La alta dependencia ya viene siendo histórica (desde el porfiriato se le dio la bienvenida a las inversiones extranjeras, preferentemente las norteamericanas, pero a partir de la 2ª Guerra Mundial el comercio con los E.U., cobró carta de naturalización), en estas fechas, aproximadamente el 90% de nuestro comercio internacional lo realizamos con nuestro vecino del norte. La explicación del porqué México privilegia sus exportaciones hacia

E.U., en claro desmedro de otros países e incluso de su propio mercado interno, la podemos encontrar en los siguientes factores: 1) Los E.U. son la economía más poderosa del mundo. 2) Tenemos una frontera común de más de 3,000 kilómetros, lo cual también nos da cercanía. 3) El gobierno mexicano ha venido adoptado una política preferente hacia Norteamérica, ello por comodidad y factores técnicos y crematísticos. 4) Existe un Tratado de Libre Comercio con E.U. y Canadá el cual nos genera muchos retos pero también nos produce una serie amplia de amenazas. 5) Por su tamaño, este tipo de mercado genera economías de escala. 6) Buen número de empresas subsidiarias y filiales (que tienen su matriz en E.U.) al operar en nuestro país, favorecen su comercio con su propia matriz. 7) Quiérase que no, hemos generado una singular dependencia con nuestro vecino del norte.

23.- ¿Por qué la política salarial no permite mayores remuneraciones para las clases más desprotegidas socialmente?

La política económica que se ha desarrollado en México es de contención; es decir, con el pretexto de la inflación, se argumenta que de subir los salarios con niveles mayores a los asignados, los precios de los bienes y servicios se verían seria y riesgosamente influidos por tal situación, registrando ipso facto una alza en sus indicadores. En contra, se permiten y en el mejor de los casos se autorizan incrementos de los bienes y servicios que constituyen la canasta básica. Lo cierto es que, desde 1983 hasta la fecha, los salarios han venido sufriendo un deterioro que conservadoramente rebasa el 150%, sin que nadie haga nada. Por otra parte, las políticas llamadas de ajuste: dictadas por el Fondo Monetario Internacional, imponen severas restricciones en la política salarial, con lo cual el poder adquisitivo de las grandes masas se ve seriamente perjudicado. Adicionalmente se argumenta mediante la política económica en vigor que somos una Nación que busca insertarse en la globalización, apoyándonos para ello en nuestras propias ventajas comparativas, siendo una de ellas, lastimosamente, el disponer de muy deprimidos salarios de nuestra fuerza laboral, en comparación con los prevaecientes en los países capitalistas desarrollados.

24.- ¿Por qué se habla tanto del PIB?

Porque es una referencia macroeconómica. Lo anterior quiere significar que el PIB no sólo nos indica el crecimiento o retroceso de una determinada economía (medida ahora trimestralmente), sino que basada en ella podemos comparar, relativamente hablando, qué tanto creció, retrocedió o incluso se estancó la economía en su conjunto o bien un segmento o rubro (vgr: el sector minero); asimismo, podemos también compararnos con otros países del orbe en cuanto a cierta actividad económica (vgr: cuál es el aporte del PIB del café mexicano VS el café colombiano). Desde luego el PIB trimestral nos puede también servir para instrumentar una serie amplia de políticas y estrategias, en un determinado sector o rama de actividad. En fin, contribuye también para establecer una serie de políticas y medidas (vgr: México requiere —decreta el Congreso de la Unión— en el ramo educativo nacional. una inversión del 8% del PIB).

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

(Ordenada de conformidad a su utilización en el desarrollo de cada uno de los temas)

Parkin, Michael. Macroeconomía. Trad: Francisco Reyes Guerrero. México. Addison-Wesley Iberoamericana. 1995. En especial para la primera parte de la Unidad I, de la página 732 a la 739.

Méndez Morales, José Silvestre. Fundamentos de economía. 3ª ed, México. McGraw-Hill. 1996. En especial para la segunda parte de la Unidad I, de la página 222 a la 237.

Ferrucci, Ricardo Jorge. Lecturas de macroeconomía y política económica. Buenos Aires. Ediciones Macchi. 1997. En especial para la segunda parte de la Unidad I. De la página 239 a la 276.

Reyes Heróles González Garza, Jesús. Política macroeconómica y bienestar en México. México. Fondo de Cultura Económica. 1983. En especial para segunda parte de la Unidad I, De la página 66 a la 111 y de la página 214 a la 225.

Neffa, Julio César. Los paradigmas productivos taylorista y fordista y su crisis. Buenos Aires. Editorial Lumen. 1998. En particular para el estudio de la teoría fordista (Unidad II). De la página 103 a la página 138.

De la Garza Toledo, Enrique. Neoliberalismo y reestructuración productiva en América Latina. México. UAM-I. 1996. En particular para el estudio de la teoría neoliberal.

Dos Santos, Theotonio. “Neoliberalismo: doctrina y política”, en: Comercio Exterior. México. Banco Nacional de Comercio Exterior. Junio de 1999. pp. 507-526. En particular para el estudio de la teoría neoliberal.

Jiménez, Edgar. El modelo neoliberal. México. Documento interno para el Diplomado de Análisis Político de la UAM-X. 1995. En particular para el estudio de la teoría neoliberal.

Drucker, Peter F. La sociedad post-capitalista. Trad: Jorge Cárdenas Nannetti. Bogotá. Editorial Norma. 1995. En particular para la primera parte de la Unidad IV, de la página 21 a la 75.

Hirsch, Joachim. Globalización, capital y Estado. Trad: Gabriela Contreras Pérez, Sandra Kuntz Ficker y Ulrich Schmiedel. Prol. De Gerardo Ávalos Tenorio. México. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. 1996- En particular para el estudio de la primera parte de la Unidad IV, de la página 83 a la 106.

Martínez, Ifigenia. “Seguridad económica global y financiamiento del desarrollo”, en: Problemas del desarrollo. México. Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM. Vol. 27 No. 107, octubre-diciembre de 1996. En especial para la primera parte de la Unidad IV.

Reyes Heróles González Garza, *Op. Cit.*, en especial para la segunda parte de la Unidad IV, de la página 232 a la 347.

Fischer, Stanley, Rudiger Dornbusch y Richard Schmalensee. Economía. 2ª ed., trad: Luis Toharia y Esther Rabasco. México. McGraw-Hill/Interamericana. 1996. En especial para la Unidad V, de la página 551 a la 571.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

(Para el estudio de prácticamente todos los temas contemplados en el programa de estudio de la asignatura)

Branson, William H. Teoría y política macroeconómica México. Fondo de Cultura Económica. 1993.

Isacovich, Marcelo. Introducción a la economía política. México. Editorial Cartago. 1993.

Mari, Miguel Angel. Principios de economía. Buenos Aires. Ediciones Macchi. 1992.

Soto Sobreya, Ignacio. Economía política. México. Editorial Porrúa. 1994.